



Samantha Andrea Medina Medina

Trabajo de grado para optar al título de Licenciada en Literatura y Lengua Castellana

ÍNDICE DE BITÁDORA DE INVESTIGACIÓN

La abuelita de arriba y la abuelita de abajo.....	2
La maravillosa medicina de Jorge.....	7
El viejo que no salía en los cuentos	16
De carta en carta.....	26
Tres deseos.....	29
Mi abuela no es la de antes	33
La abuela tejedora	38
El mejor truco del abuelo.....	43
Una bolita plateada	49
Un pasito y... otro pasito	55
¿Qué pasa aquí, abuelo?.....	61
En la casa de mis abuelos.....	65

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

La abuelita de arriba y la abuelita de abajo					
FICHA TÉCNICA DE LA OBRA	DESCRIPCIÓN PREICONOGRÁFICA	SISTEMAS SIMBÓLICOS	ANÁLISIS ICONOGRÁFICO	INTERPRETACIÓN ICONOLÓGICA	¿Cómo es la representación del adulto mayor en esta obra?
<p>Libro álbum: La abuelita de arriba y la abuelita de abajo. Autor: Tomie de Paola Ilustrador: Tomie de Paola Páginas: 31 Casa Editorial: Ediciones SM</p> <p>SOPORTE DEL LIBRO ÁLBUM Físico</p>	<p>Nivel Literal: Cada domingo Tomi y su familia van a visitar a su abuela y su bisabuela. Tomi no las llama así: a su abuela la nombra como “abuelita de abajo” porque se mantiene mayormente en la cocina, mientras que a su bisabuela la nombra como “abuelita de arriba” porque sus días transcurren en su habitación que queda en el segundo piso. En el libro nos enseñan la rutina de Tomi, junto a sus abuelas, cada domingo: Saluda a su abuela de abajo, saluda a su abuelo, sube y saluda a su abuela de arriba, recibe un caramelo de esta, se sienta junto a su</p>	<p>Elementos del libro que remitan a otra cosa.</p> <p>En este libro lo que remite a otra cosa es la espacialidad:</p> <p>Abajo: Los espacios que se encuentran en la primera planta de la casa suelen ser la sala de estar y la cocina. En el que más se enfatiza en el caso de la abuela de abajo es la cocina. El estar abajo, poder subir y bajar escaleras, realizar las labores del hogar, requiere de una fuerza física que aún posee la abuela de abajo y todas aquellas personas que pueden</p>	<p>Nivel inferencial: Al principio de la obra se nos muestra a un Tomi niño. Él no se encuentra tan permeado de las concepciones o visiones que se tienen de la vejez. Esto le permite estar presente en escenarios o situaciones en los que el resto de su familia no se encuentra: las charlas con la bisabuela, la siesta a la que lo dispone su abuela, subir la bandeja de comida a la abuela de arriba, entre otras. Esto resulta ser una antítesis de la manera en la que puede ser vista la vejez por el resto de la sociedad, visión que puede ser vista a través de la reacción asustada</p>	<p>Nivel crítico: El libro muestra un duelo, pero esto no es lo más relevante. En este sentido, lo que resulta primordial es el reconocimiento del protagonista a sus abuelas. Aunque se muestran todas las actividades y conversaciones que este tiene junto con ellas, el protagonismo lo poseen las abuelas. Esto puede verificarse con el hecho de que las abuelas sean el foco de atención en la mayoría de ilustraciones y en la misma narración textual. Al final del relato un Tomi ya mayor se encuentra mirando por la ventana, da la espalda</p>	<p>La representación del adulto mayor que se muestra en la obra se concentra en las dos abuelas, es decir que hay un enfoque en la vejez y, específicamente, en la vejez femenina. Al contrario que el abuelo que sí se menciona, pero solo dos veces y no se ahonda mucho en él. Esta visión femenina de la vejez se puede ver, por ejemplo, en los objetos que tiene la abuela de arriba en su tocador, en el acto de peinarse, en las labores que cada una se encuentra cumpliendo dentro del hogar. También, se muestra en la figura de la bisabuela un saber ancestral, un</p>

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

	<p>abuela de arriba y platica con ella, toma una siesta, ve como se peinan sus abuelas...</p> <p>Esta rutina de los domingos se ve interrumpida cuando la abuela de arriba muere. De este modo Tomi, que solo tiene 4 años, se entera de lo que es la muerte.</p> <p>Al pasar los años se nos relata que la abuela de abajo envejeció más. Con el tiempo también tuvo que permanecer en cama y murió.</p> <p>Al final, un Tomi ya grande, reflexiona y dice que ahora ambas son abuelas de arriba.</p>	<p>bajar: Tomi, su familia y el abuelo.</p> <p>Arriba: la orientación de arriba remite a todos aquellos individuos que se encuentran inmobilizados por algún motivo: vejez, enfermedad, discapacidad, entre otros. Por ello es que dicen que la abuela de abajo pasó a ser abuela de arriba cuando envejeció.</p> <p>Esta espacialidad toma más fuerza, pues también se asocia al arriba con la existencia posterior a la muerte. Tomi, en el libro, manifiesta al final que ambas ya son abuelas de arriba, porque ambas han muerto y se encuentran arriba.</p> <p>Afuera: Al igual que en otras lecturas el afuera representa una independencia y una mayor capacidad/resistencia</p>	<p>que tiene el hermano mayor de Tomi al ver el cabello suelto y largo de la abuela de abajo.</p> <p>A pesar de esto, también se ve en el núcleo familiar un interés de dar una ayuda y compañía a las generaciones mayores. La familia de Tomi posee un día específico para visitar a las abuelas, sin este hábito familiar no sería posible para el protagonista compartir con ellas tan frecuentemente.</p> <p>La vejez y la trascendencia después de esta se muestran por medio de la espacialidad, mientras más arriba se encuentran los personajes se muestran más viejos, más cercanos a la muerte o, incluso, son más susceptibles de ser pensados en un estado posterior a la vida. Un esquema que podría determinarse sería: afuera, primera planta, segunda planta y cielo.</p>	<p>en la ilustración. Por lo que lo principal en esta resultan ser las estrellas fugaces que, según la madre de Tomi, son besos por parte de sus abuelas, ambas ya son “abuelas de arriba”.</p>	<p>conocimiento relacionado con los mitos y leyendas que es transferido a las nuevas generaciones.</p> <p>Por otra parte, las capacidades corporales se muestran por medio de los espacios que los cuerpos se encuentran en condiciones de habitar.</p> <p>Las diferencias corporales también se enseñan por medio de lo que cada personaje puede ingerir: Tomi come caramelos, el abuelo puede comer helado, pero la abuela de arriba come de merienda leche y galletas, alimentos menos pesados para el cuerpo.</p> <p>Finalmente, se muestra que los abuelos pueden ser personas que los niños admiran y esto se puede ver por el intento de imitación por parte de Tomi: si la bisabuela tiene que estar amarrada a la silla, él desea estarlo también: si la abuela de abajo le sube la comida</p>
--	--	---	--	---	---

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

		física si lo comparamos con la planta baja, pues esta última se encuentra adentro. Por ello es que ninguna de las abuelas se muestra en el afuera. Afuera se encuentran Tomi, sus padres, sus hermano y su abuelo.			en una bandeja a la bisabuela, él desea realizar esta acción también. A diferencia de su hermano mayor, Tomi encuentra belleza en el cabello blanco y en los cuerpos de sus dos abuelas; su hermano mayor, por otra parte, ve en ellas una similitud con el cuerpo que se le ha dado en la literatura infantil a las brujas.
<i>Citas que resulten importante</i>					
<p>“Cuando Tomi era pequeño, tenía una abuela y una bisabuela. Quería mucho a las dos” (p. 5)</p> <p>“Los domingos por la tarde, Tomi y su familia iban a visitarlas. Su abuela estaba siempre abajo, en la cocina” (p. 6)</p> <p>“Su bisabuela estaba siempre arriba, en la cama, porque tenía noventa y cuatro años. Tomi las llamaba abuela de arriba y abuela de abajo” (p. 7)</p> <p>“Tomi llegaba a la casa, saludaba al abuelo Tom y a la abuela de abajo. Luego, subía por la escalera a la habitación de la abuela de arriba” (p. 8)</p> <p>“-Coge caramelos -le decía la abuela de arriba. Y Tomi abría la caja de costura que estaba encima de la cómoda. Allí había muchos caramelos” (p. 9)</p> <p>“Una vez, la abuela de abajo entró en la habitación. Sentó a la abuela de arriba en una silla. La ató para que no se cayera.</p>					

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

-¿Por qué puede caerse? -preguntó Tomi.
-Porque tiene noventa y cuatro años - contestó la abuela de abajo.
-Yo tengo cuatro. Átame también a la silla -dijo Tomi” (p. 10)

“Así, todos los domingos, Tomi cogía caramelos de la caja que había encima de la cómoda.
La abuela de abajo subía y ataba a la abuela de arriba y a Tomi.
Y comían caramelos y hablaban” (p. 12)

“La abuela de arriba hablaba de los duendes.
-Ten cuidado con el que lleva un sombrero rojo con una pluma. Juega con cerillas -le decía ella.
-De acuerdo -respondía Tomi.
-Mira, está allí. Encima del cepillo y el peine. ¿Lo ves?
Tomi afirmaba con la cabeza” (p. 14)

“La abuela de abajo hacía un bizcocho y lo subía antes de que Tomi se fuera.
Después desataba a Tomi y lo llevaba a otra habitación.
-Vamos todos a dormir un rato -le decía.” (p. 15)

“Después de la siesta, la abuela de abajo peinaba el hermoso pelo blanco de la abuela de arriba. Y luego se peinaba ella.” (p. 16)

“Se hacía una trenza y se la recogía con horquillas en un moño.
-Parece una cola de caballo -decía Tomi.” (p. 17)

“Un día, el hermano mayor de Tomi entró a la habitación y vio a la abuela de arriba sin peinar.
-Parecía una bruja -le dijo a Tomi.
-No es verdad. Es muy guapa -contestó Tomi.” (p. 18)

“-¡Vamos a tomar un helado! -decía el abuelo Tom.
Tomi y su hermano iban con él.
A veces también iban su padre y su tío Carlos” (p. 19)

“Cuando regresaban, la abuela de arriba tenía que cenar.
Tomi subía por la escalera la bandeja con leche y galletas” (p. 20)

“Una mañana, la madre de Tomi entró en su habitación y le dijo:

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

-La abuela de arriba murió anoche.
-¿Qué es morirse? -preguntó Tomi.
-Morirse significa que la abuela de arriba no volverá nunca a estar aquí. -respondió su madre” (p. 22)

“Fueron a casa de los abuelos, aunque no era domingo.
Tomi subió por la escalera antes de saludar a nadie.
Entró en la habitación de la abuela de arriba.
La cama estaba vacía.” (p. 24)

“Tomi empezó a llorar.
-¿Volverá alguna vez? -preguntó.
-No, cariño.
Pero cada vez que te acuerdes de ella, ella estará contigo.
Desde entonces, Tomi llama a la abuela de abajo simplemente abuela.” (p. 26)

“He visto una estrella que caía del cielo -dijo Tomi.
-Quizá era un beso de la abuela de arriba -dijo su madre.” (p. 29)

“Pasó el tiempo, y Tomi creció. La abuela de abajo se hizo vieja. Tuvo que guardar cama como la abuela de arriba. Y después también murió.
Una noche, mientras Tomi miraba por la ventana, vio caer otra estrella.
“Ahora, las dos sois abuelas de arriba”, pensó” (p. 30)

Referencia bibliográfica

De Paola. T. (1994). *La abuelita de arriba y la abuelita de abajo*. Ediciones SM.

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

<i>La maravillosa medicina de Jorge</i>					
FICHA TÉCNICA DE LA OBRA	DESCRIPCIÓN PREICONOGRÁFICA	SISTEMAS SIMBÓLICOS	ANÁLISIS ICONOGRÁFICO	INTERPRETACIÓN ICONOLÓGICA	¿Cómo es la representación del adulto mayor en esta obra?
<p>Libro: La maravillosa medicina de Jorge. Autor: Roald Dahl Ilustrador: Quentin Blake Páginas: 120 Casa Editorial: Ediciones Alfaguara</p> <p>SOPORTE DEL LIBRO ÁLBUM Físico</p>	<p>Nivel Literal: Jorge es dejado con su abuela y sus padres les dejan, en especial, una indicación muy específica: no puede olvidar darle la medicina a su abuela. La abuela y Jorge no tienen una muy buena relación a causa de la primera, del carácter y desprecio que esta muestra hacia el niño. Por este motivo, Jorge se propone a realizar una medicina eficaz, una medicina capaz de mejorar la forma de ser de su abuela. Se apresura a realizarla antes de que llegue el momento en el que debe de darle el jarabe a su abuela y para ello se</p>	<p>Elementos del libro que remitan a otra cosa.</p> <p>Medicina: detrás de cada medicina hay un diagnóstico que se pretende vencer. En este caso, el concepto de la medicina está plenamente relacionado con el cuerpo de la abuela, en especial la perspectiva que Jorge tiene de este. En la creación de la medicina está contenida la idea de poder solucionar lo que resulta molesto por parte de la abuela.</p> <p>Señora Localis: representa a todos aquellos individuos que sienten una</p>	<p>Nivel inferencial: Jorge, desde el inicio, muestra un rechazo hacia su abuela. No es de extrañar, pues no es como las arquetípicas abuelas (de las cuales Jorge tiene conciencia), sino que es desagradable con él. Por este motivo, Jorge decide valerse de la obligación que le han impuesto: le dará la medicina, pero no la convencional, sino una creada por él mismo, una capaz de deshacer todo defecto que él percibe en ella. Por medio de los diferentes elementos (en especial de las medicinas para animales y los ingredientes</p>	<p>Nivel crítico: ¿De qué modo reaccionamos a la diferencia? Con esta última me refiero a la diferencia de edad, a la diferencia corporal, a la diferencia productiva, a la diferencia de pensamiento... El texto es un ejemplo de las horribles cosas que se pueden llegar a hacer cuando intentamos suprimir y “arreglar” la diferencia del otro. El ubicarnos en una posición de reparación frente al otro frena cualquier tipo de comprensión, de escucha, de reflexión. Por eso es que el acto de realizar la medicina es errático, por eso es que</p>	<p>La representación del adulto mayor presentada en la obra es completamente negativa. Lo único que se puede decir en favor de su personaje es que resulta ser el motivador perfecto para que Jorge se aventuró a la invención de una medicina maravillosa. No hay un cariño hacia ella (ni de parte de su hija), es una persona dependiente que causa temor en Jorge, una responsabilidad tediosa para la señora Localis y una negación de los valores fundamentales para el señor Localis. Vemos en la propia abuela una negación de su posición. La escena</p>

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

	<p>propone a meter todo líquido dentro de una olla.</p> <p>La medicina que Jorge crea no hace que su abuela mejore su carácter, sino que la hace crecer y crecer. Al llegar sus padres se quedan sorprendidos por lo que ha sucedido, pero el Señor Localis no se enoja con el niño pues ve en la medicina una oportunidad de mercado para la granja y para la familia.</p> <p>Por este motivo, el señor Localis desea realizar más de esta medicina maravillosa, por lo que Jorge y él se disponen a replicar la medicina. Las nuevas versiones no salen con éxito y la última versión hace que la abuela se encoja hasta el punto de desaparecer.</p>	<p>responsabilidad de cuidado con un familiar que ya se encuentra en la vejez. Esta relación fundamentada en el cuidado y la dependencia puede acabar siendo un motivo de preocupación y de culpa.</p> <p>Señor Localis: representa a todos aquellos que se encuentran completamente desligados de un deber de cuidado hacia las personas que se encuentran en la vejez. Para él lo primordial es encontrar modos de enriquecerse, de tener mayores ingresos. Es un hombre que vive en el presente y que, por lo tanto, muestra una predilección mayor hacia la productividad y el dinero que por el respeto por los adultos mayores y la tradición.</p>	<p>utilizados del garaje) nos percatamos de la perspectiva que posee Jorge del cuerpo de su abuela: es maloliente, tiene similitudes con animales, está fruncido, está averiado...</p> <p>Jorge mezcla todos los ingredientes que encuentra en una olla, los cuece y, lo más importante, les otorga el poder de la palabra.</p> <p>A partir de la ingestión de la medicina la abuela comienza a crecer y crecer, incluso logra atravesar el techo. Jorge se encuentra preocupado por ella y por la reacción que tendrán sus padres al verla.</p> <p>Estas preocupaciones resultan en vano, porque su madre se muestra sorprendida, pero no molesta; y padre al contrario de enfadado, se encuentra muy feliz. Este último ve en la sustancia creada por Jorge una oportunidad de generar ganancias económicas, por lo que</p>	<p>la abuela termina sintiendo malestar, por ello es que el señor y la señora Localis no acaban de empatizar con la abuela.</p> <p>El hecho de enfrentarnos a una persona que se encuentra en su vejez no es siempre motivo de alegría, de compartir, de admiración. El ver a estos individuos como seres humanos implica reconocer en ellos unos errores y esto no está mal. El problema es cuando no buscamos llegar a un diálogo, no intentamos comprender la posición en la que se encuentra el otro.</p> <p>Vemos en la propia abuela una negación del estado en el que se encuentra, que solo se ve intensificado por el protagonismo que se le da a Jorge y la insistencia de los demás de propiciar una curación.</p>	<p>en la que revela su enojo porque todo se trate de Jorge nos revela que no es que odie realmente el acto de crecer (que es algo que disfrutó al momento de ingerir la medicina), sino el hecho de poseer algún futuro, de tener reconocimiento por parte de la familia y de ser de algún modo independiente.</p> <p>Disfruta de lo provocado por la primera medicina, el hecho de crecer la hace sentir independiente, a pesar de que aún sigue teniendo una dependencia en la familia, aquella que puede proveerle comida y techo.</p> <p>Su irritación hacia Jorge la lleva a cometer el error de tomar mucho de la última fórmula realziada por el señor Localis y Jorge. Este error hace que desaparezca y esto no despierta tristeza o culpa en su familia, sino alivio en los adultos y</p>
--	---	---	---	---	---

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

			<p>lo incita a replicar la fórmula.</p> <p>El padre, la madre y Jorge se encuentran tan enfrascados en este descubrimiento que dejan a la abuela de lado, no reparan en ella a pesar de que esta tenga una estatura que les obliga acudir a una grúa para poder moverla de sitio.</p> <p>A diferencia de sus padres, Jorge (que no siente calma por una responsabilidad aliviada de cuidar a un otro y tampoco siente gozo por una posibilidad de enorme riqueza) se siente culpable de lo ocurrido, quiere volver a su abuela a su estado habitual.</p> <p>Este deseo nos remite a todos aquellos protagonistas de tantos cuentos y obras que luego de conseguir un cambio en la realidad que viven, se percatan de que no era realmente lo que querían o de que</p>		<p>perplejidad en el caso del niño.</p> <p>Es incluso comparada con animales y seres mitológicos como los ogros y las brujas.</p> <p>También en ella podrían circular conocimientos que ya no resultan vigentes y que, por lo tanto, no son aceptados por parte de Jorge. Sin esta transmisión es imposible que se dé una trascendencia en el propio conocimiento de la abuela. Estos conocimientos no son brindados por ella con la intención de corregir a los demás o de pasar un rato agradable junto a sus allegados, sino que tienen el propósito de horrorizar.</p>
--	--	--	---	--	--

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

			<p>los resultados no son lo que esperaba.</p> <p>Las nuevas fórmulas que intentan ser réplicas de la primera medicina no causan el mismo efecto de la primera, una posible razón de esto es el hecho de que sobre estas nuevas mezclas no se haya aplicado ningún tipo de conjuro, no se le han dado los mismos poderes por medio de la palabra.</p> <p>La abuela, por su parte, no es indiferente a la poca atención que recibe. Por el contrario, estalla de la rabia y desobedece lo recomendado por parte de la señora Localis y Jorge. Esta terquedad por parte de la abuela hace que beba una dosis más grande de la debida de la nueva fórmula de la medicina. Las consecuencias de esto es que empequeñece al punto de desaparecer.</p> <p>Al final, Jorge se encuentra en un estado de perplejidad, mientras</p>		
--	--	--	---	--	--

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

			<p>que sus padres se alegran de haberse podido liberar al fin de lo que para uno resulta ser una responsabilidad y lo que para el otro implica la materialización de todo lo opuesto a lo que considera valioso.</p>		
<i>Citas que resulten importantes</i>					
<p>“-Y no te olvides de darle la medicina a la abuela a las once -dijo la madre. Después salió, cerrando la puerta tras ella. La abuela, que estaba dormitando en un sillón, junto a la ventana, abrió un ojillo malicioso y dijo: -Ya has oído a tu madre, Jorge. No olvides mi medicina. -No, abuela -dijo Jorge. -Y trata de portarte bien, por una vez, mientras ella está afuera. -Sí, abuela -dijo Jorge.” (p. 9)</p> <p>“Estaba especialmente cansado de tener que vivir en la misma casa que aquella vieja gruñona de su abuela. Quedarse solo uidiéndola no era exactamente el modo más apetecible de pasar la mañana del sábado” (p. 10)</p> <p>“Jorge no podía evitar que le desagradara su abuela. Era una vieja egoísta y regañona. Tenía los dientes marrón claro y una boca pequeña y fruncida, como el trasero de un perro.” (p. 10)</p> <p>“La mayoría de las abuelas son señoras encantadoras, amables y serviciales, pero ésta, no. Se pasaba los días enteros sentada en su sillón junto a la ventana y estaba siempre quejándose,, gruñendo, refunfuñando y rezongando por una cosa u otra. Ni una vez, ni siquiera en sus mejores días, le había sonreído a Jorge o le había preguntado: “Vaya, ¿cómo estás esta mañana, Jorge” o “¿Por qué no jugamos tú y yo a la “Oca?””, o “¿Qué tal te ha ido hoy en el colegio?”. Al parecer, no le importaba nadie más que ella misma. Era una miserable protestona.” (pp. 10-11)</p> <p>“Cuando el padre o la madre de Jorge estaban en casa, la abuela nunca le daba órdenes de esa manera. Solamente cuando le tenía a solas empezaba a tratarle mal. -¿Sabes lo que te pasa? -dijo la vieja, mirando fijamente a Jorge, por encima del borde de la taza de té, con aquellos ojillos brillantes y maliciosos-. Estás creciendo demasiado. Los niños que crecen demasiado rápidamente se vuelven estúpidos y perezosos. -Pero no puedo remediarlo -dijo Jorge. -Claro que puedes -dijo ella-. Crecer es una fea costumbre infantil.</p>					

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

-Pero tenemos que crecer, abuela. Si no creciésemos, nunca seríamos mayores.

-Bobadas, chiquillo, bobadas -dijo ella-. Mírame a mí. ¿Estoy creciendo yo? Naturalmente que no.

-Pero una vez creciste, abuela.

-Solo un poquito -contestó la vieja-. Dejé de crecer cuando era muy pequeña, al mismo tiempo que dejé otras feas costumbres infantiles como la pereza, la desobediencia, la voracidad, la suciedad, el desorden y la estupidez. Tú no has dejado ninguna de estas cosas, ¿verdad?" (pp. 12-13)

“Jorge miró bien a la abuela. Realmente era una persona muy menudita. Sus piernas eran tan cortas que necesitaba tener un taburete para apoyar los pies, y su cabeza sólo llegaba a la mitad del respaldo del sillón.

-Papá dice que es bueno que un hombre sea alto -dijo Jorge.

-No hagas caso a tu papá -dijo la abuela-. Hazme caso a mí.

-Pero, ¿cómo puedo parar de crecer? -le preguntó Jorge.

-Come menos chocolate -dijo la abuela.

-¿El chocolate hace crecer?

-Te hace crecer en la dirección equivocada -contestó ella, cortante-. Hacia arriba, en lugar de hacia abajo.” (p. 13)

“-No se trata de lo que te guste o no te guste -cortó la abuela-. Lo que te conviene es lo que cuenta. De ahora en adelante, debes comer repollo tres veces al día. ¡Montañas de repollo! Y si tiene orugas, ¡tanto mejor!” (p. 14)

“-¡Abuela! ¡Eso es horrible!

La vieja bruja sonrió, mostrando sus dientes marrón claro” (p. 15)

“Jorge empezó a temblar. La cara de la abuela era lo que más le asustaba de todo, la sonrisa helada, los ojos brillantes que no parpadeaban.” (p. 18)

“Mientras Jorge estaba allí sentado, meditando sobre este interesante problema, su mirada cayó sobre el frasco de la medicina marrón de la abuela, colocado sobre el aparador. Tenía aspecto de ser una porquería. Cuatro veces al día le metían en la boca una gran cucharada y no le hacía el menor bien.” (p. 22)

“-¡Jorge! -la voz aguda llegó desde la habitación contigua-. ¿Qué estás haciendo?

-Nada, abuela -gritó.

-¡No creas que no puedo oírte, simplemente porque has cerrado la puerta! ¡Estás haciendo ruido con los cacharos!

-Estoy arreglando la cocina, abuela.” (p. 25)

“El primero que cogió fue un paquete grande de Superblanco para lavadoras automáticas. “La suciedad”, decía, “desaparecerá como por arte de magia”. Jorge no sabía si la abuela era automática o no, pero ciertamente era una vieja sucia.” (p. 30)

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

“Jorge vio una botella de ginebra sobre el aparador. La abuela era muy aficionada a la ginebra. Le permitían tomar un traguito todas las tardes. Ahora él le daría por el gusto. Echaría la botella entera. Así lo hizo.” (p. 33)

“El primer frasco que cogió contenía unos polvos anaranjados. La etiqueta decía: “Para pollos con peste pertinente, gallinas con cólico, picos doloridos, patas cojas, pollitos, huevos enfermizos, cloquera o pérdida de plumas. Mezclar solo con una cucharada con cada cubo de comida”.

-Bien -se dijo Jorge en voz alta, mientras volcaba todo el frasco-, la pajarraca no perderá las plumas después de haber tomado una dosis de esto.

La siguiente botella que bajó tenía unas quinientas píldoras moradas gigantescas. “Para caballos con ronquera”, decía la etiqueta. “El caballo ronco deberá chupar una píldora dos veces al día”.

-Quizá la abuela no tenga la garganta mala, pero, desde luego, tiene mala lengua, Puede que le curen eso.

Las quinientas píldoras moradas gigantescas fueron a la cazuela.

Luego había un frasco con un líquido espeso y amarillento. “Para vacas, toros y bueyes”, decía la etiqueta. “Cura viruela, sarna, cuernos arrugados, mal aliento en los toros, dolor de oídos, de muelas, de cabeza, de pezuñas, de rabo y de ubres”.

-La vaca gruñona que está en la sala tiene todas esas espantosas enfermedades -dijo Jorge-. Lo necesitará todo.” (p. 37)

“De camino, pasó por delante del garaje, así que entró a ver si encontraba alguna otra cosa interesante. Añadió lo siguiente:

Cuarto litro de aceite de motor para que el motor de la abuela funcionara suavemente.

Algo de anticongelante para que su radiador no se congelase en el invierno.

Un poco de grasa para engrasar sus chirriantes articulaciones.

Y luego, vuelta a la cocina.” (p. 40)

“Era un espectáculo realmente fantástico ver a aquel vejstorio esmirriado crecer y crecer, alargándose y adelgazando más y más, como si fuese un pedazo de elástico que unas manos invisibles estuvieran estirando.” (p. 54)

“-Sigo creciendo -llegó desde arriba la voz chillona-. Dame otra dosis, muchacho, ¡y atravesaré el tejado!

-¡No, abuela, no! -contestó Jorge-. ¡Estás destrozando toda la casa! -gritó ella-. ¡Quiero tomar aire fresco! ¡Hace veinte años que no salgo!” (pp. 57-58)

“La abuela, desde lo alto del tejado, veía todo lo que pasaba, y no le gustaba nada lo que veía. Quería ser el centro de atención y nadie le hacía el menor caso. Jorge y el señor Locatis corrían de acá para allá y se entusiasmaban con los enormes animales. La señora Locatis estaba fregando en la cocina, y la abuela estaba completamente sola en el tejado.

-¡Eh, tú! -gritó-. ¡Jorge! ¡Tráeme una taza de té ahora mismo, condenado vago!

-No hagas caso a la vieja -dijo el señor Locatis-. Estaba ahí atrapada, afortunadamente.

-Pero no podemos dejarla ahí arriba, papá -dijo Jorge-. ¿Y si llueve?” (pp. 79-81)

“-¡Jorge -chilló la abuela-. ¡Eres un niño insoportable! ¡Un asqueroso gusano! ¡Tráeme una taza de té inmediatamente y una rebanada de bizcocho con pasas!

-Trendremos que sacarla de ahí, papá -dijo Jorge-. No nos dejará en paz si no lo hacemos.

La señora Locatis salió de la casa y se mostró de acuerdo con Jorge.

-Es mi madre -dijo.

-Es una palmaza -dijo el señor Locatis.

-No me importa -dijo ella-. No voy a dejar a mi madre asomando por el tejado para el resto de su vida.” (p. 82)

“En cierto modo, la medicina le había sentado bien a la abuela. No la había vuelto menos gruñona y malhumorada, pero, al parecer, le había curado todos sus dolores y molestias y, de pronto, estaba tan juguetona como un cachorrito.

En cuanto la grúa le dejó en el suelo, corrió hacia el enorme poni de Jorge y lo montó de un salto. La vieja bruja, que ahora era tan alta como una casa, se puso a galopar por toda la granja, saltando por encima de árboles y cobertizos, y gritando:

-¡Apartaos de mi camino! ¡Despejad las cubiertas! ¡Quitaos de en medio, miserables enanos, si no queréis que os aplaste! -y otras tonterías semejantes.

Pero, como la abuela era ahora demasiado alta para poder entrar en la casa, esa noche tuvo que dormir en el granero con las ratas y los ratones.” (pp. 82-84)

“-¡Damela! -chilló la abuela.

-¡No! -gritó la señora Localis-. Lo que hizo Jorge, es su maravillosa...

-¡Aquí todo es de Jorge! -interrumpió la abuela-. ¡Esto de Jorge, aquello es de Jorge! ¡Estoy harta!

Le arrebató la taza de la mano al pequeño Jorge y se la llevó allá arriba, fuera del alcance de los otros.” (p. 108)

“La diminuta cara de la abuela seguía teniendo la misma expresión furiosa y desagradable que siempre había tenido. Sus ojos, que ahora eran mayores que el ojo de una pequeña cerradura, ardían de rabia.

-¿Que cómo me encuentro? -chilló-. ¿Cómo crees que me voy a encontrar? ¿Cómo te encontrarías tú si hubieses sido una magnífica gigante hace un minuto y ahora fueses una miserable enanita?

-¿Sigue disminuyendo! -gritó el señor Localis alegremente-. ¡Sigue encogiendo!

Y así era, realmente.

-No puedes hacer nada -dijo el señor Localis-. Ha tomado cincuenta veces la cantidad adecuada.

-¡Tengo que detenerla! -aulló la señora Localis-. ¡Ya casi no la veo!” (pp. 114-115)

“Entonces la abuela tenía el tamaño de una cerilla y continuaba encogiéndose rápidamente.

Un momento después, no era mayor que un alfiler...

Luego, como una semilla de calabaza...

Luego...

-¿Dónde está? -chilló la señora Localis-. ¡La he perdido!

-¡Viva! -dijo el señor Localis.

-¡Ha desaparecido completamente! -gritó la señora Localis.

-Eso es lo que le pasa a la gente por ser gruñona y antipática -dijo el señor Localis-. Estupenda medicina la tuya, Jorge” (pp. 116-117)

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

“-Mamá, ¿dónde estás? ¿Dónde te has ido? ¿Cómo puedo encontrarte?
Pero se calmó bastante pronto, y a la hora de comer estaba diciendo:
-Bueno, supongo que, en realidad, más vale así. Resultaba un poco molesto tenerla en casa, ¿verdad?
-Sí -dijo el señor Localis-. Ya lo creo que sí.” (p. 118)

Referencia bibliográfica

Dahl, R.;Blake, Q. (2002). *La maravillosa medicina de Jorge*. Ediciones Alfaguara.

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

<i>El viejo que no salía en los cuentos</i>					
FICHA TÉCNICA DE LA OBRA	DESCRIPCIÓN PREICONOGRÁFICA	SISTEMAS SIMBÓLICOS	ANÁLISIS ICONOGRÁFICO	INTERPRETACIÓN ICONOLÓGICA	¿Cómo es la representación del adulto mayor en esta obra?
<p>Libro: El viejo que no salía en los cuentos. Autor: Pilar Mateos. Ilustrador: Mauricio Gómez Morín. Páginas: 103 Casa Editorial: Fondo de Cultura Económica.</p> <p>SOPORTE DEL LIBRO ÁLBUM Físico</p>	<p>Nivel Literal: Benito se muda del campo a la ciudad, pues su yerno ha muerto y su hija no tiene a nadie que cuide a Valentín, su hijo. En medio de los cuidados de Benito a Valentín ambos van desarrollando una relación de cercanía, ven televisión juntos, comen juntos y Valentín le lee cuentos a Benito. Aunque este último disfrute de las lecturas, siempre tiene un reclamo: los viejos no aparecen en los cuentos que le lee Valentín. De ese modo, Valentín se enfrasca en una búsqueda de personajes que sean adultos mayores en los libros de</p>	<p>Elementos del libro que remitan a otra cosa.</p> <p>Benito: representa a todos aquellos que buscan representación de sí mismos en los contenidos que ven, leen y escuchan. La vida de estos individuos está cargada de una enorme riqueza, a pesar de que estos contenidos no lo muestren. En la búsqueda de esta representación se tiene el objetivo de llegar a una identificación con un personaje, actividad o elemento, pues esto resulta importante en el modo en que nos entendemos a nosotros mismos y nos entienden</p>	<p>Nivel inferencial: Al principio de la obra se nos presenta a Benito solitario, pues vive en la casa que solía ser familiar, pero que ahora, tras la partida de su hija y la muerte de su esposa, se encuentra habitada solo por él. Esta soledad se ve interrumpida pues su yerno fallece y su hija, que vive en la ciudad, necesita de su padre para que cuide de Valentín (su hijo). El fallecimiento del padre no vuelve a ser mencionado en el resto de la narración, una razón para esto puede ser que Benito, como abuelo (de Valentín) y padre (de Valentina), llega a tomar el lugar de</p>	<p>Nivel crítico: El libro plantea una necesidad de representación que no es solo propia de Benito, sino también de Valentín. Ambos buscan a personajes de cuentos con los que logren identificarse. Esta búsqueda en la que se sumergen ambos les permite formar un fuerte vínculo. Se muestra con mucha claridad el poder que posee la literatura para unir a las personas. ¿Qué buscamos en nuestros libros? ¿Con quién nos sentimos en confianza para compartir nuestras</p>	<p>En la novela se nos enseña a un abuelo que anhela encontrar representación de sí mismo en los cuentos, que se muestra inseguro al principio por la incapacidad de ver bien y por el hecho de no saber leer. Un abuelo que aún disfruta del afuera, que se le caracteriza con una serie de actividades que hace por su cuenta. Lo más importante: que es alguien por sí mismo en los momentos en los que no se encuentra con su familia. A medida que avanza el libro, Benito se va adaptando a la ciudad, tiene unos lugares recurrentes a los que le</p>

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

	<p>la biblioteca, desea satisfacer a su abuelo. De este modo se encuentra con <i>La historia de Zico</i>, una historia en la que, misteriosamente, podrán intervenir ellos y en la que aparecerá Benito.</p>	<p>los que también se aproximan a estos contenidos. Benito no busca que algún viejo de los libros sea completamente igual a él, lo que busca es a una representación que comparta con él su clase de edad (la vejez).</p> <p>Valentina: A diferencia de muchos libros infantiles, en este sí aparece e interviene una adulta. Ella representa el presente, una vida que aún resulta productiva para la sociedad y que, por lo tanto, solo se muestra en breves interludios en los compartires de aquellos que representan el pasado (Benito) y el futuro (Valentín). Por este motivo es que Valentina muestra siempre un mayor afán para realizar las cosas y no está presente en las actividades que impliquen algún disfrute para ella.</p>	<p>figura paterna para Valentín (otra cosa podría significar la pérdida de la pareja para Valentina, pero no se ahonda en esto a lo largo del texto).</p> <p>El desplazamiento del campo a la ciudad nos muestra el estado de inseguridad en el que se siente Benito, el tren no es un medio de transporte que conozca, las calles resultan desconocidas para él y le da miedo salir de la casa de Valentina, pues el salir implica para él un riesgo de ser atropellado. Estos miedos se ven incrementados por el hecho de poseer una complicación en la vista (cataratas), dato del que nos enteraremos tras un rato en la narración.</p> <p>El cambio que presenta Benito tras su operación es impresionante, pues ya siente una mayor confianza para salir, para hablarle a las personas y hasta para</p>	<p>lecturas, para dialogarlas?</p> <p>Por otra parte, la autora se preocupa de dar un énfasis a las vidas individuales que tiene Benito y Valentín. Como los individuos no son una relación específica con otro, sino que son sujetos antes de comenzar a tejer esos vínculos, estos momentos de soledad o en los que se encuentran por separado resultan fundamentales para la construcción de ambos personajes. En este libro no se le da el enfoque a uno más que al otro, sino que ambos tienen ilustraciones y momentos de la narración en los que emergen con todo su esplendor aunque no estén en presencia del otro.</p>	<p>gusta ir y personas que conoce y con las que le gusta platicar. Aunque ha dejado el pueblo no deja todo de sí atrás, sino que sigue teniendo un idiolecto particular y realizando unas prácticas específicas que ya realizaba en el campo.</p> <p>Es un abuelo que luego de recuperar la vista se encuentra dispuesto a aprender, por lo que vemos que para él su edad no era un impedimento, sino su vista en específico, para seguir aprendiendo.</p> <p>Es un abuelo que a pesar de no ser el mejor en la reparación de los utensilios de la casa, resulta bastante recursivo, le gusta coleccionar objetos que para otros no tendrían un valor y se apega a ellos.</p>
--	--	--	---	--	---

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

		<p>Cuentos: Son la representación de todos aquellos contenidos en los que las personas buscan encontrar alguna identificación, contenidos que circulan en la cultura y que tienen influencia en las percepciones que la sociedad posee de los individuos.</p>	<p>aprender, al final de la narración se nos muestra su interés por aprender a leer.</p> <p>Por otra parte, Valentín, nuestro otro protagonista, se muestra como compañero de estos descubrimientos del abuelo. Valentín se nos muestra como un niño que posee muchos amigos y que disfruta de la lectura. Esta última le ayudará a establecer un vínculo con su abuelo, un abuelo que para él resulta ser diferente de las concepciones preestablecidas o los prejuicios que tenía con respecto a los abuelos.</p> <p>El conflicto principal en el caso de Valentín es el de encontrar algún cuento que posea alguna representación de la vejez, pues el hecho de que Benito no encuentre personajes con los cuales identificarse en el presente ha sido un conflicto que se ha presentado en medio de las lecturas.</p>		
--	--	--	---	--	--

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

			<p>Finalmente, los dos se ven envueltos en el desarrollo de uno de los cuentos que ha prestado Valentín en la biblioteca. Aunque la aparición de ellos no resulte literal en la narración del cuento (que se va enseñando junto a la historia principal a lo largo de la obra), Benito se muestra satisfecho. No se busca en la literatura unas representaciones idénticas a la realidad, sino unas que nos permitan repensar y recordar ciertos elementos de esta.</p> <p>El hecho de que Benito sea retratado en el cuento a manera de un viejo sabio nos muestra que los adultos mayores muestran esta sabiduría en la realidad a pesar de no poseer estereotipos de estos personajes: barbas largas, cabelleras largas, báculos, magia, etc.</p>		
<i>Citas que resulten importantes</i>					

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

“También se le puede ver en la plazuela, jugando a los bolos. Pero su diversión favorita es escuchar los cuentos de Valentín. Lo que no le gusta nada son las noticias de la televisión, perder en el juego y arreglar esas cosas que se rompen, las persianas y los enchufes de las planchas.

-Allá se las compongan -refunfuña-. Yo ya tengo bastante que hacer.

Y se desentiende del asunto, esperando que las cosas se arreglen solas. Las cosas, naturalmente, las arreglan los demás; en cambio, él baja por la mañana temprano a comprar el pan y la leche. Se pasa un buen rato de charla con la panadera -a Benito le gusta la panadera que es redonda y tostada como una rosquilla-; se pasa otro buen rato discutiendo con Matías, el pescadero, porque ha subido el precio de la pescadilla; y a la vuelta se para a mirar los carteles de la entrada del cine. Los carteles dicen palabras misteriosas que él no puede entender. Se queda allí mirándolos intrigado, esforzándose inútilmente, con esa rabia que nos dan las tapias demasiado altas y los cajones atrancados. Y es que Benito no sabe leer.” (pp. 5-6)

“Benito tiene muchos años: setenta y tres, un pelo blanco cortado al cepillo, una mirada curiosa y una dentadura postiza que se compró de segunda mano y que le está un poco grande; además tiene un reloj antiguo colgado de una cadena, en el que suele mirar la hora cuando está discutiendo con Matías” (p. 6)

“Sin embargo, a la hora de comer sólo son dos: Benito y Valentín.

Comen en la mesa de la cocina, sobre un mantel de plástico que tiene una guirnalda de flores, amarilla y verde, todo alrededor. Benito se come la miga de pan y Valentín, la corteza. Benito se bebe el vino y Valentín, el refresco. Valentín prefiere la pechuga del pollo, y Benito dice que es mucho mejor el muslo, sin comparación; así que se complementan muy bien y no desperdician nada” (pp. 7-8)

“Valentín abre el libro; pasa las hojas muy de prisa buscando la página donde se interrumpieron ayer, y empieza a leer. Benito lo escucha mirándolo atentamente a la cara, sin pestañear apenas, como si en la cara de Valentín pudieran verse los seres más fascinantes, las más increíbles aventura que hayan sucedido jamás” (p. 8)

“Benito no lee porque nadie le enseñó. A los siete años, en vez de mandarlo a la escuela lo mandaron a guardar las vacas por un caminito verde. A los once ya se iba más lejos, a llevar un rebaño de cabras a los pastos de la montaña. Y así siguió durante toda la vida, de pastor, aprendiendo por su cuenta cosas que no vienen en los libros. Y como allá, en su pequeña aldea, ni siquiera tenía ocasión de ver un periódico, Benito no sintió nunca la necesidad de aprender a leer. Mucho menos ahora que ya estaba viejo y se le había metido en los ojos como una niebla que no acababa de levantar.

-Ya no alcanzo a distinguir la cigüeña ni el cigoñino- se lamentaba” (p. 8)

“Benito se había quedado solo y conforme con sus dos cabras... Benito estaba limpiando el establo cuando llegó el correo con la carta de Valentina. La leyó el cartero en voz alta, y Benito se enteró del triste suceso. El marido de Valentina había muerto, y ella esperaba que Benito acudiera a su lado para echarle una mano” (p. 10)

“-Pensamos que a lo mejor usted querría vendernos la casa.

-¿Y el huerto también?

-El huerto también.

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

Al primer impulso, Benito los hubiera mandado monte abajo de un empujón; no porque los chicos no le fueran simpáticos, sino porque le daba rabia y pena que unos extraños vinieran a quedarse con su habitación, y con sus pimientos, y con la cama de níquel donde había nacido Valentina, pero enseguida consideró lo tonto que era quedarse contemplando la cama donde había nacido Valentina pudiendo contemplar a Valentina en persona” (p. 11)

“Benito no volvió a acordarse nunca más de la guerra. En cambio, recordaba muy bien cómo se cura el mal de las patas de las cabras, abriéndose la pezuña y dejándolas reposar seis días en el establo; salvo que esto, probablemente, ya no le iba a servir para nada” (pp. 13-14)

“Benito se puso de pie y salió al pasillo del vagón. El tren era sucio y anticuado, pero Benito suponía que era el último avance de la técnica y o contemplaba todo con verdadera admiración. El tren era lento y renqueante, pero Benito creía que viajaba a una velocidad de vértigo, y estaba aún más emocionado que aquel día, en su mocedad, cuando fue el primero en escalar el Pico del Muerto...

Benito divisaba ya, desde la ventanilla, las luces inquietantes de la ciudad. Notaba por dentro un cosquilleo que no le daba descanso, como una mezcla de pena y esperanza.

Lo que hizo fue desentenderse de la pena y dejar que le creciera la esperanza” (p. 14)

“Valentín recuerda muy bien la primera vez que vio a Benito en la estación. Tenía la cara quemada por el sol y la mirada de un niño perdido. Llevaba puesto un traje muy raro, de los que solamente se ven en las fotografías antiguas, y muy descosido. Tenía las uñas negras y no le quedaban más que dos dientes.

-Parece un pobre.

Sin embargo a Valentín le gustó; le gustó mucho cómo le apretó la mano y el modo en que lo miró, y que fuera un abuelo distinto, que regalaba mochilas llenas de queso y cuchillos de monte.

-Pero, ¿cómo le da eso al chico? ¿No ve que se va a hacer daño?

La madre de Valentín agarró a Benito por su cuenta. Lo lavó, lo planchó y lo dejó como nuevo; hasta le compró una dentadura igual que la de los artistas de cine. Pero Benito no se atrevía a salir a la calle porque temía que lo atropellara un coche, y no quería bajar a comprar la leche” (p. 15)

“-Si es que apenas veo, hijo; no veo bien para atravesar la calzada.” (p. 16)

“Poco a poco, Benito fue tomando confianza, Aprendió la dirección de la panadería y a cruzar por el paso de peatones, y se hizo amigo de Matías, el pescadero. A lo que no se acababa de acostumbrarse era a aquella niebla que ponía velos grises en las calles de la ciudad y en sus ojos. Cuando Valentín volvía de la escuela, al mediodía, solía encontrarlo deambulando por la cocina, con ese aire de desamparo que tienen los nuevos en la clase el primer día del curso.” (p. 16)

“Benito apartó la cara del libro, con un gesto desabrido, y se puso a mirar para otro lado.

-¿No te lo crees? -insistía Valentín-. Léelo. Léelo.

-¿Qué voy a leer? -masculló Benito-. Yo no sé de letras.

-¿No te sabes las letras?

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

Por un lado, Valentín estaba sorprendido, Le sorprendía que un señor tan mayor no supiera leer, cuando uno tiene la impresión de que los mayores lo saben todo; pero, por otro lado, él ya se había dado cuenta de que Benito no era un abuelo como los demás; y aunque Valentina le hubiera obligado a ducharse y a cortarse las uñas, esto no cambiaba lo esencial. Ahora Benito era un abuelo limpio, pero distinto” (p. 19)

“-Ya ves-refunfuñó-, se me ha gastado la vista sin haberla estrenado.

Esto no era cierto. Benito había empleado su vista en infinidad de tareas, y le había sido muy útil para divisar a la cabra perdida entre los pedregales, la silueta del lobo detrás de las encinas y al gusanillo enroscado que se come las matas de los pimientos en cuatro días, si uno no se anda con cuidado” (p. 20)

“Al principio, Benito escuchaba boquiabierto, prendido de la voz del niño, y tan fascinado por lo que oía que no se aventuraba a hablar. Cuando sólo tenía setenta años, Valentín le leyó *La Sirenita* de Andersen y varios cuentos de los hermanos Grimm; a los setenta y uno le leyó *El agujero negro* y *La casa imaginaria*. Y el día que cumplió setenta y dos años, Valentín consideró que ya tenía edad suficiente para escuchar cualquier clase de relato. Por entonces, Benito ya no se conformaba con oír y callar; hacía preguntas y comentarios, quería saber detalles que no venían en el libro, y discutía con Valentín porque no se ponían de acuerdo sobre una historia de piratas” (pp. 20-21)

“Benito iba haciéndose más exigente cada día. Protestaba de que los viejos no aparecieran nunca en los cuentos, y empezó a examinar con prevención los dibujos de los nuevos libros.

-¿Sale algún abuelo?

-Me parece que no.

-Pues sí que...

Los protagonistas de las historias de Valentín casi eran siempre niños; a veces intervenían los padres, algún profesor joven y comprensivo, pero los viejos, nunca.

-Y los viejos somos muy importantes-argüía Benito-. A ver, ¿quién mira por ti mientras tu madre está trabajando? ¿Quién guisa el bacalao? ¿Quién te dice que no te mojes los pies?” (p. 21)

“El médico se asomó a los ojos de Benito como si se asomara a dos pozos pequeños.

-Lo que usted tiene son cataratas -dijo-. Debería ir al oculista.

Benito tuvo miedo de quedarse ciego y no se atrevía a hacer ninguna pregunta. Quien preguntaba era Valentina.” (p. 23)

“-Habrase visto qué mala idea. Para una vez que sale un viejo lo matan a las primeras de cambio.

-No lo ha matado nadie -corrigió Valentín-. Se murió él solo.” (p. 29)

“-En una ocasión me fue siguiendo un lobo desde el encinar hasta la puerta de cada -contó Benito-. Él iba por el rastrojo y yo por la senda. A ratos lo tapaban los matorrales, pero yo sabía que él seguía allí, avanzando a la par que yo. Paraba yo un momento, y se paraba él. Reanudaba yo la marcha, y la reanudaba él. Valentín se olvidó por completo de *La historia de Zico*.

-¿Y qué hiciste?

-¿Qué había de hacer? Aguantar...

-Que el animal no olfateara el miedo, ésa era la cuestión. De cuando en cuando yo lo miraba de soslayo, y él me miraba a mí. Pero yo, con la cabeza alta, sin avivar el paso; yo, a mi ritmo.” (p. 34)

“-¿No te está gustando?

-No. Ya me he cansado de que no salga ningún viejo.

-Vitorio es bastante viejo -dijo Valentín conciliadoramente-. Lo menos tendrá cuarenta años.

Benito se volvió hacia él con tanta brusquedad que se derramó el agua encima.

-¿Y eso te parece a ti que es ser viejo? -tenía una expresión desafiante y Valentín no se atrevió a contestarle que sí-. A los cuarenta años me descolgaba yo por el Pico del Muerto más veloz que una cabra, y era capaz de robarle los huevos al águila en sus mismas narices. En su mismísimo pico, se entiende.” (pp. 30-39)

“-¡A pan y agua! -se indignó Valentín en voz alta-. Mi padre no me hacía esas cosas.

-Ni tu abuelo -saltó Benito, agitando la mano como si estuviera dirigiendo una orquesta-. Si hubiera tenido un abuelo las cosas hubieran ido mejor para ese muchacho, pero no. Había que quitar de en medio al anciano carpintero. ¿Y la bella esposa? ¿Es que la bella esposa no tiene un padre y una madre? Claro que los tiene, pero como son viejos no salen en el libro.

“Pues, ¿sabes lo que te digo? -Benito miraba a Valentín sacudiendo la cabeza arriba y abajo-. ¿Sabes lo que te digo? Que ya no quiero leer esa historia, y que me importa un pepino lo que le pase al chaval, ea.

-Pero, abuelo...

-Nada, hombre; ya estoy harto de que me hagan de menos.” (p. 42)

“Valentín se acercó a él y lo besó en la mejilla.

-A la abuela de Pablo también la operaron de cataratas, y dice Pablo que está como nueva.

Benito masculló entre dientes cualquier cosa que no se entendió. Estaba inmóvil y rígido, como si temiera que al menor movimiento se le fuera a notar el miedo, o el cariño” (p. 44)

“Desde que le operaron las cataratas, Benito ha recuperado su buen humor, Le encanta el colorido de las calles, el brillo de los escaparates, la luz de las plazas; tiene la sensación de que el mundo estuviera recién estrenado, y ya ni siquiera le molestan las últimas nieblas de primavera.

-¡Bah!, enseguida levantan.

Ha descubierto que el cielo de la ciudad es azul y que casi siempre luce el sol, y es capaz de avistar, desde el barrio, el nido de la cigüeña en la torre de la catedral. Curiosamente, se diría que no sólo le ha mejorado la vista, sino también la voz, ahora discute más alto con el pescadero; e incluso la puntería: ya ha quedado tres veces campeón de bolos en un mes. Lo que no ha mejorado nada es su disposición para arreglar los útiles que se estropean.” (p. 46)

“Valentín se enfurruñado. No era culpa suya si no lo entendía. Era que Benito explicaba mal las cosas, decía palabras desconocidas y hablaba de utensilios que ya no usaba nadie, como las lámparas de aceite.” (p. 47-48)

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

“BENITO NO traer solamente piñas a casa. Algunas tardes se presenta con hierbas olorosas que, según él, remedian cólicos, indigestiones y la falta de apetito. Como en la casa todos disfrutan del hambre necesaria a la hora de comer, las hierbas se van secando por los rincones, expandiendo un aroma de bosque; también trae piedras de formas insólitas, llaves herrumbrosas que olvidaron el camino de sus cerraduras, relojes sin manecillas, y hasta un perdiz que, dice, andaba perdida por los caminos del pinar.” (p. 53)

“Valentín no lo regaña. Lo que hace es mirarlo detenidamente; contemplar su pelo blanco cortado al cepillo, las mejillas escuetas, sus ojos curiosos, y esas manos que acumulan tesoros y no saben arreglar los enchufes. Ahora se da cuenta de que se ha preocupado inútilmente. ¿Cómo no se le ha ocurrido antes? Si Benito se hubiera perdido en el pinar, no hubiera tardado nada en encontrarse a sí mismo y traerse a caas, igual que hizo con los patos y la perdiz” (p. 68)

“No había transcurrido mucho tiempo, cuando creyó percibir un leve rumor a sus espaldas. Volvió la cabeza y ante sus ojos apareció un venerable anciano de largos cabellos...”

Valentín mira a Benito, emocionado.

-Aquí sales tú.

-Ya era hora. -Benito se rebulle satisfecho sobre el asiento. Lo apremia con un movimiento de cejas-. A ver lo que dice...

...un venerable anciano de largos cabellos, blancos como la nieve, apoyado en un báculo de oro que resplandecía como el mismo sol.

Valentín se detiene de nuevo y observa a Benito.

-Tú no tienes largos cabellos blancos, Los tienes cortos y de punta.

-¿Eso qué importa? Han de cambiar algo las cosas, ¿no? Para eso están los cuentos. Tú no te pares.

Era un sabio centenario al que acompañaba un servidor de corta edad. Venía desde lejanos países, siguiendo la dirección de la estrella Polar, en busca de un muchacho al que transmitir su ciencia, y a quien enseñar los secretos del universo que se le habían revelado a lo largo de su dilatada vida.

-Dice que eres un sabio.

-No soy tonto, ¿no?

Ahora Benito tiene su cabeza pegada a la de Valentín y trata de seguir con la mirada esos renglones, esos signos que no sabe descifrar y que cuentan, por fin, una historia donde interviene un viejo: Benito.

Cuando vitorino regresó al taller y vio el valioso mueble estropeado por la negligencia de Zico, se indignó sobremanera, pues temía caer en desgracia ante el rey si no cumplía su encargo en el plazo fijado; pero el viejo sabio aplacó su ira con prudentes palabras, y le hizo ver cuán equivocado estaba, obligando al muchacho a realizar tareas para las que no estaba dotado, y apartándolo, en cambio, de su verdadero destino

-No se puede cambiar el curso de los ríos -dijo el anciano-, ni cegar las aguas del manantial”. (pp. 87-89)

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

“-¿Te diste cuenta? Yo no salía casi nada.

-A mí me gustó mucho -dice Benito con aire lejano, como si estuviera soñando-. Estaba muy bien, sí señor. Mira cuando toco la mesa con mi báculo y la transformo por arte de magia...

-¿Rosetta qué? De Rosetta no decía ni una palabra.

Benito hace un ademán de impaciencia, molesto porque vengan a estorbarlo con pequeñeces en la hora triunfal.

-Los niños tienen tiempo de escribir su propia historia.

Y vuelve a quedarse absorto y feliz, reviviendo, seguramente, todos los detalles de su intervención salvadora en *La historia de Zico.*” (p.p. 94-95)

Referencia bibliográfica

Mateos, P; Gómez, M. (1998). *El viejo que no salía en los cuentos.* Fondo de Cultura Económica.

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

<i>De carta en carta</i>					
FICHA TÉCNICA DE LA OBRA	DESCRIPCIÓN PREICONOGRÁFICA	SISTEMAS SIMBÓLICOS	ANÁLISIS ICONOGRÁFICO	INTERPRETACIÓN ICONOLÓGICA	¿Cómo es la representación del adulto mayor en esta obra?
<p>Libro ilustrado: De carta en carta Autor: Ana María Machado Ilustrador: Juan Ramón Alonso Páginas: 48 Casa Editorial: Alfaguara</p> <p>SOPORTE DEL LIBRO ÁLBUM Digital</p>	<p>Nivel Literal: En una ciudad pequeña viven Pepe (nieto) y Don José (abuelo). Ninguno de los dos sabe leer y escribir, pues Don José fue jardinero toda la vida y Pepe no quiere ir a la escuela. Aunque el segundo representa una ayuda en el trabajo de Don José, ambos discuten muy constantemente. Debido a una de estas discusiones Pepe acude a uno de los escritores del pueblo para escribirle una carta a su abuelo. Gracias a la mediación del escritor abuelo y nieto logran superar sus diferencias.</p>	<p>Elementos del libro que remitan a otra cosa. La escritura/lectura: representa la independencia que poseen los individuos. El nieto se encuentra en la capacidad de adquirir esa independencia, mientras que el abuelo no encuentra un espacio en el que pueda aprender a hacerlo. Por este motivo, el proceso para recibir la pensión es uno que él se ha ganado tras trabajar durante tantos años, pero al mismo tiempo es una recompensa que se encuentra lejos de sus manos sin la ayuda de otros que sepan leer y escribir.</p>	<p>Nivel inferencial: La mención por parte de los demás de su cansancio solo provoca indignación por parte de José (el abuelo) si se realiza con el interés de limitarlo en lo que puede o no puede hacer. Es cierto que su realidad corporal no le hace sentir orgulloso o satisfecho, pero esto no quiere decir que niegue su condición, él mismo reconoce en su primera carta a Pepe (su nieto) que desearía darse una siesta en lugar de trabajar.</p>	<p>Nivel crítico:</p>	<p>En <i>De carta en carta</i> el desgaste físico ocasionado por el tiempo se enseña por medio del cansancio del abuelo, la pérdida sutil de sus facultades que no se enseña tan explícitamente como en el caso de <i>El mejor truco del abuelo</i> o <i>Mi abuela no es la de antes</i>, pero sí en hechos concretos como no poder cargar la regadera completamente llena, necesitar la asistencia de su nieto para realizar su trabajo y solo realizar trabajos pequeños en los jardines de sus vecinos, cuando antes era reconocido por toda la población como un gran jardinero.</p>

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

	<p>Pepe entra a la escuela y se da cuenta que existe algo llamado pensión y la adquisición de esta permitiría que su abuelo pueda descansar de su trabajo. Por esto, Pepe escribe una carta al gobierno y Don José recibe su merecido descanso.</p>	<p>Oficio de jardinería: Por medio de este se nos muestra el desgaste físico del abuelo. Si se encuentra cansado lo vemos reflejado en su labor de jardinero y es en la mención de sus hábitos laborales anteriores que el lector se da cuenta del estado corporal anterior del abuelo.</p>			
<p><i>Citas que resulten importantes</i></p>					
<p>- “Érase una vez un niño pequeño que vivía en una ciudad pequeña. Me parece que no fue hace mucho tiempo. Ni muy lejos de aquí. Y que el niño, en realidad, no era tan pequeño. Pero aún no sabía leer ni escribir; como le pasaba a mucha gente en aquella ciudad, incluso a personas mucho mayores y más viejas que él.” p. 7</p> <p>- “Esta es la historia de dos clientes de los escritores. Un niño llamado Pepe y su abuelo José. Pepe y José vivían en la misma casa, con el resto de la familia: cuatro niños más y los padres del niño. La madre, Teresa, era hija del abuelo José. Todos los días, muy temprano, el padre y la madre salían a trabajar. Los hermanos mayores iban a la escuela y Pepe se quedaba con el abuelo. Prefería quedarse jugando, además decía que tenía que hacer compañía al abuelo, y los padres acababan por dejarlo” p. 11</p> <p>-“El señor José había sido un excelente jardinero. Ahora estaba cansado, aunque todavía hacía pequeños trabajos en las casas de la vecindad. Muchas veces José se llevaba a su nieto con él, como ayudante. Los dos se llevaban muy bien, aunque reñían bastante. Eran muy parecidos, tercos y provocadores.” P. 12</p> <p>“Discutían por cualquier cosa:</p> <p>-Escarda ese jardín. Con mimo, ¿eh...? No dejes ni una mala hierba...</p> <p>-Ay, abuelo, no me apetece. Por qué no hacemos esto, verás, tú quitas las malas hierbas y yo riego.</p> <p>-Nada de eso. Lo vas a encharcar todo. Tú siempre echas demasiada agua, ahogas las plantas...</p> <p>-Y tú siempre llevas la regadera medio vacía, porque no puedes cargar con el peso. Las plantas se van a acabar muriendo de sed, ¿no lo ves? Deja que yo lo haga.</p> <p>-¿Me estás diciendo que no tengo fuerzas? ¿Qué estoy viejo y ya no sirvo para nada?</p> <p>-Es que no tienes fuerzas... Sólo estoy diciendo la verdad... No te vayas a enfadar ahora por una tontería.</p> <p>-Eres un malcriado, eso es lo que pasa. Se lo voy a contar a tu padre. Para que te castigue, vas a ver. Como no te disculpes, cuando llegue, ja, ja, le voy a contar todo lo que haces durante el día.” Pp. 12-14</p> <p>-“El abuelo seguía rezongando:</p>					

-Todos los días lo mismo. No tienes ningún respeto. Nunca he visto que un niño de tu edad diga esas cosas a un viejo. En mis tiempos esto no pasaba... Eres un maleducado. Como me vuelvas a decir algo así, vas a ver..." p. 15

-“Entonces el viejo, que ya había recibido algunas cartas a lo largo de su vida y sabía más o menos cómo solían ser, le dictó un mensaje:

Estimado nieto:

Espero que al recibo de la presente te encuentres bien de salud. Por aquí, todos bien, a Dios gracias. Teresa se quemó con la cazuela la semana pasada y Tónico se tropezó con una piedra, pero no fue nada grave.

Después se rascó la cabeza, pensó un poco, decidió que ya había dado noticias de la salud de la familia y que no necesitaba decir mucho más, porque Pepe vivía en casa y ya sabía todo eso.

Suspiró y continuó:

El que anda muy cansado soy yo, como ya te has dado cuenta, y yo que pensaba que ni te fijabas en mí... Hay veces que me encuentran ganas de parar, tumbarme y no levantarme nunca más. O, por lo menos, echarme una siestecita en una hamaca después de comer. Pero con este calor eso no me iba a sentar bien tampoco. Si pudiese seguir tu consejo e irme al invierno, me iba a venir estupendamente. Pero me parece que todos los inviernos están muy lejos y el viaje cuesta muy caro.

De cualquier modo, agradezco que te acuerdes.” Pp. 24-28

-“Mi abuelo está muy cansado, ha trabajado toda la vida, ahora tiene derecho a una pensión -concluyó el niño-. O sea, recibir un dinero para descansar” p. 36

-“**Querido nieto:**

Espero que sigas bien. Yo estoy cansado y lo paso un poco mal con este calor. Yo también te quiero mucho, incluso cuando estoy enfadado. Incluso entonces, te quiero igual. Echo de menos tu ayuda, pero estoy muy contento porque estás yendo al colegio y escribiéndome unas cartas muy bien hechas. Me siento muy orgulloso de mi nieto. Así que dentro de algún tiempo no voy a necesitar más los servicios del señor Miguel. Tú mismo vas a poder ayudarme con unas cartas muy importantes que necesito escribir al Gobierno desde hace muchos años.

Atentamente,

Tu abuelo José.” Pp. 38-40

-“**Señor Gobierno:**

Mi abuelo ha trabajado toda la vida y está muy cansado. Necesita descansar y ya no puede estar sudando bajo el calor del sol. Necesita sentarse y quedarse mirando al mal, tomando agua de coco y pensando en la vida. O charlando y jugando al dominó con los amigos, debajo de alguno de los árboles que ha plantado. No quiere tener que preocuparse más por el trabajo.

Tiene derecho, ¿sabe? ¿Y sabe otra cosa? Es el mejor jardinero del barrio, venga sólo a ver las flores y los jardines. Pregunte a cualquiera por los jardines del señor José. Pero ahora ya no puede cuidar de las plantas todo el tiempo, hay horas en que prefiere descansar. Y si tengo que ayudarle yo, acabo yendo a la escuela.” Pp. 42-43

Referencia bibliográfica

Machado, A. M., Alonso, J. R. (2005). *De carta en carta*. Aguilar Chilena de Ediciones S.A.

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

<i>Tres deseos</i>					
FICHA TÉCNICA DE LA OBRA	DESCRIPCIÓN PREICONOGRÁFICA	SISTEMAS SIMBÓLICOS	ANÁLISIS ICONOGRÁFICO	INTERPRETACIÓN ICONOLÓGICA	¿Cómo es la representación del adulto mayor en esta obra?
<p>Libro ilustrado: Tres deseos Autor: Eva Mejuto Ilustrador: Gabriel Pachecho Páginas: 30 Casa Editorial: OQO Editora</p> <p>SOPORTE DEL LIBRO ÁLBUM Físico</p>	<p>Nivel Literal: Una pareja conformada por un viejo y una vieja se encuentran aburridos en una noche de luna llena. De repente, reciben la oportunidad de pedir tres deseos, pero tienen tanta hambre que la vieja pide, sin querer, un chorizo. Luego, el viejo, con mucha rabia, desea que ella tenga ese chorizo por nariz. La vieja se encuentra aliviada porque aún conservan un deseo que le puede devolver su nariz normal. El viejo intenta convencerla de que con el último deseo podrían adquirir bastante riqueza. La vieja dice que aun con</p>	<p>Elementos del libro que remitan a otra cosa.</p> <p>Primer deseo (el chorizo): representa las necesidades básicas de todo ser humano. La vieja afirma que tiene tanta hambre que no puede pensar en otra cosa además de un chorizo. Sin la satisfacción de las necesidades básicas es imposible seguir subiendo en la pirámide de Maslow, es decir, no es posible pensar en un deseo que sea más provechoso o duradero.</p> <p>Segundo deseo (el chorizo como nariz): representa todos los</p>	<p>Nivel inferencial</p> <p>Se muestra a dos viejos sin nada para hacer, por lo que la palabra es lo que les permite entretenerse. Por medio de lo que dicen el lector puede deducir que desearían tener una mejor situación económica, que tienen una relación cercana que les permite tener ensoñaciones en conjunto y que creen en mitos (existencia de los enanos y los deseos que estos pueden conceder). Les llega una nota que se desvanece, pero en la que deciden confiar. En ella se leía que tendrían la posibilidad de pedir tres deseos.</p>	<p>Nivel crítico:</p> <p>Los viejos no se encuentran aprendidos a pesar de todos los años y vivencias acumuladas. Esto se muestra a través de la estructura de los tres deseos que ya ha sido trabajada en una infinidad de cuentos. Se pide un primer deseo que no se piensa del todo bien y que resulta defectuoso, luego se pide otro que empeora el primer deseo, por lo que el tercero es utilizado para volver al estado del principio. Por otra parte, la forma de tratamiento, el decirles “viejo” y “vieja”, me resultó extraña al inicio. A pesar</p>	<p>Se muestra a un par de adultos mayores que no lo saben todo, sino que siguen aprendiendo. Al mismo tiempo, es una representación que se distingue porque aunque se podría decir que el viejo y la vieja son una familia no es la que imaginamos al pensar en adultos mayores, es decir, no es una familia con hijos y nietos. Vemos que tienen una relación de familiaridad porque piensan en el bienestar del otro y porque con facilidad emergen bromas en su interacción. Tampoco poseen una gran cantidad de pertenencias, ni trabajo, ni algo para hacer. El</p>

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

	<p>esa riqueza no se sentiría feliz teniendo un chorizo como nariz. Por este motivo, el viejo desea la felicidad de la vieja y ambos terminan siendo felices, aunque hayan retornado a casi la misma situación en que se encontraban al inicio.</p>	<p>deseos de venganza que pueden suscitar lo que consideramos como errores de parte de los demás.</p> <p>Tercer deseo (el bienestar): representa todos aquellos deseos que sí piensan en una longevidad. Estos pueden implicar sacrificios, tal como sucede con el viejo que renuncia a su avaricia por la felicidad de la vieja, pero son aquellos que tienen el potencial de darnos más felicidad y bienestar.</p>	<p>El primero que se pide se hace sin querer, el deseo por comer, el hambre que poseen en ese momento no le permite a la vieja pedir algo mejor para ellos dos: un chorizo.</p> <p>La insensatez de la vieja hace enfurecer al viejo y ahora no es el hambre, sino la impulsividad emocional, la que les hace desperdiciar otro deseo: que la vieja tenga el chorizo como nariz.</p> <p>Frente a un tercer deseo la pareja mayor aún tiene la posibilidad de acceder a todos estos deseos propios de la avaricia que se expusieron al principio, esa sigue siendo la intención del viejo, pero la vieja desea volver a tener la nariz que poseía antes.</p> <p>El tercer deseo es propiciado finalmente por el viejo, quien pide que la nariz de la vieja vuelva a ser igual que antes tras observar que conservarla, aunque</p>	<p>de que, efectivamente, esos apelativos son utilizados para designar a los individuos pertenecientes a la vejez, me hizo darme cuenta que en nuestro contexto son utilizados en muchas ocasiones de manera despectiva, no solo para referirse a alguien de la tercera edad, sino para designar a personas de casi cualquier edad.</p>	<p>conflicto de la trama surge a partir del hambre y el aburrimiento, dos de las problemáticas que pueden estar viviendo muchos adultos mayores que no están siendo cuidados o mantenidos por alguien que les aprecie o que haga parte de su familia.</p> <p>Tanto la vieja como el viejo muestran unos conocimientos en los animales y los mitos.</p>
--	---	---	--	---	--

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

			<p>fuese rodeada de una gran riqueza, no la haría realmente feliz.</p> <p>De este modo, el tercer deseo es una renuncia y es el que los lleva a un estado de felicidad y plenitud más duradera. Tras los tres deseos los viejos logran superarse a sí mismos y aprender de sus errores, lo cual también permite que disfruten con mayor intensidad del estado previo que los aburría al principio.</p>		
<i>Citas que resulten importantes</i>					
<p>“Había una vez una vieja y un viejo que vivían en una casa muy pequeña. Sin hijos que mantener ni tierras que labrar, se pasaban el día al calor de la lumbre. A falta de otra cosa, habían clavado un mendrugo de pan en un palo y lo habían puesto al fuego” (p. 3)</p> <p>“De pronto, oyeron ruidos en el tejado. -¿Quién estará ahí? -preguntó el viejo-. ¿Serán cuervos? -No -dijo la vieja-, los cuervos hacen ¡crou crou! -¿Será un búho? -No, el búho hace ¡uuu uuu! -Parecen pisadas... -insistió el viejo-. ¿Serán duendes -¡Ojalá! -dijo la vieja-. Dicen que los duendes pueden hacer que los deseos se cumplan...” (p. 6)</p> <p>“-Pues yo pediría... ¡una dentadura nueva para roer esta corteza de pan! -dijo el viejo. -¿Una dentadura a secas? -refunfuñó ella-. Pues a pedir, a menos que fuese... ¡de oro!” (pp. 7-8)</p> <p>“El viejo que lo tomó en serio y saltó como un rayo: -¡Y un montón de comida! Cada día una mesa con lo mejor para darle que hacer a la dentadura de oro.</p>					

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

La vieja le siguió la corriente:

-Y cien trajes nuevos para sentar, elegantes, a la mesa y darle que hacer a la dentadura de oro.” (pp. 10-11)

“El viejo, entusiasmado, levantó el bastón” (p. 14)

“Los viejos se quedaron boquiabiertos.

-¡Caramba! -dijo ella cuando consiguió cerrar la boca-. ¿Será verdad?

-¡Pues por pedir que no quede! -dijo él-. Hay que elegir con la cabeza, no vaya a ser...” (p. 17)

“A la vieja no le salían las palabras:

-Con el hambre que tengo, no puedo ni pensar... Si tuviera un chorizo para comer con el pan, podría escoger mejor...

Entonces por la chimenea cayó un chorizo enorme y se quedó clavado en el palo que tenían al fuego.” (p. 19)

“-¡Demonios! Con la de cosas que podíamos haber elegido, pedir un chorizo... ¡Ojalá se te pegue en la cara y no se te despegue nunca más! -gritó el viejo, rojo de furia.” (p. 22)

“... el chorizo fue a parar a la nariz de la mujer, que se quedó con una pinta muy curiosa.

A ella no le hizo ninguna gracia, y se echó a llorar:

-¡Mira qué has hecho! Menos mal que nos queda un deseo; si no, ¡me quedaría nariguda para siempre!” (p. 24)

“El viejo, rabioso, trató de convencerla para que no malgastara el tercer deseo:

-¡Aún podemos pedir el palacio de diamantes, los trajes o la dentadura de oro! Estarías elegante con un collar de perlas en la nariz...

-¡Ni por todo el oro del mundo quiero esta narizota de choricera! -se lamentó la vieja-. Ya estoy viendo a los perros persiguiéndome, y la gente partiéndose de risa.” (p. 26)

“El viejo pensó que las riquezas no valían nada si la mujer se moría de pena.

-Pues... yo lo que más deseo es... ¡verte feliz sin chorizo en la nariz!

Al instante, el chorizo fue a parar de nuevo al palo que estaba al fuego.” (pp. 27-28)

“No tuvieron dentadura de oro ni trajes nuevos no palacio de diamantes, pero comieron pan con chorizo y, desde entonces... la vieja y el viejo soñaron felices todas las noches de luna.” (p. 29)

Referencia bibliográfica

Mejuto, E; Pacheco, G. (2007). *Tres deseos*. OQO Editora

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

<i>Mi abuela no es la de antes</i>					
FICHA TÉCNICA DE LA OBRA	DESCRIPCIÓN PREICONOGRÁFICA	SISTEMAS SIMBÓLICOS	ANÁLISIS ICONOGRÁFICO	INTERPRETACIÓN ICONOLÓGICA	¿Cómo es la representación del adulto mayor en esta obra?
<p>Libro ilustrado: Mi abuela no es la de antes Autor: María José Orobitg i Della Ilustrador: Carles Ballesteros Páginas: 30 Casa Editorial: Editorial Amanuta.</p> <p>SOPORTE DEL LIBRO ÁLBUM Digital.</p>	<p>Nivel Literal: Una nieta narra lo que eran los veranos en el pueblo de su abuela, las actividades que hacían y la actitud que esta tenía hacia ella y su madre. Luego de esto, nos cuenta que ahora su abuela ya no es como era antes, ya no sonrío, ya no vive en el pueblo pues ha tenido que irse con ellas a la ciudad, ya casi no habla, ya no puede salir sola sin supervisión. A pesar de todos estos cambios la nieta procura mantener una relación de cariño con ella.</p>	<p>Elementos del libro que remitan a otra cosa.</p> <p>Antes: representa todo lo que es recordado, lo que era pero que ya no es igual.</p> <p>Ahora: representa todos los cambios, todo lo que no es igual al antes, pero que nos invita a modificar relaciones, maneras y perspectivas.</p> <p>Caminar y comer: representa la autonomía física de las personas. Cuando se nos muestra que la abuela necesita asistencia para realizar ambas cosas comprendemos que la condición mental en la</p>	<p>Nivel inferencial: Los roles de abuela y nieta se invierten. Al principio la abuela es la que recibe en su casa, la que da comida, la que narra historias, la que cuida de su nieta en los paseos. La abuela de ahora (es decir aquella que sigue siendo la misma persona, pero que ha cambiado) necesita dejar su pueblo para ser cuidada por otros y se convierte en receptora de todo lo que había sido brindado por ella en el pasado: sonrisas, cuidado, comida, supervisión y narración. La nieta, en este sentido, se vuelve en aquella que le ayuda a comer, sale junto a ella para cuidarla</p>	<p>Nivel crítico: El inicio del texto nos muestra un traslado veraniego por parte de la nieta y la mamá, ambas quieren visitar a la abuela. Se nos da a entender que estas visitas en el verano son habituales. Estos traslados se ven interrumpidos por el deterioro mental y físico de la abuela (en especial el primero). Ahora la que se traslada es la abuela, debe dejar su pueblo y mudarse a la ciudad para ahora ser la que recibe alimento, cuidado y supervisión de otros. Los caminos y hábitos propios de cada individuo o familias</p>	<p>De nuevo, nos encontramos con una obra en la que el abuelo es narrado a partir de los ojos de otra persona, en este caso la abuela es narrada y descrita desde la perspectiva de su nieta. ¿Hasta qué punto no se silencian las voces de estos personajes si ellos no se narran a sí mismos? El papel protagónico, sin lugar a duda, es de la abuela. La pregunta anterior puede ser omitida en cierto modo porque creería que en el estado mental al que la abuela llega sería un escenario propicio para incoherencias o ambigüedades.</p>

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

		<p>que se encuentra ha afectado también su independencia física.</p> <p>Narración: representa todos los conocimientos particulares y vivenciales. Al principio la abuela es quien le narra a la nieta, pero con el deterioro que padece la abuela los papeles se invierten y la nieta es la que le narra a ella al final.</p>	<p>y le narra historias. En la obra se hace visible el proceso de fortalecimiento y decaimiento/vulnerabilidad en ambos personajes.</p>	<p>pueden necesitar de cambios por situaciones que muchas veces no entendemos o que no teníamos previstas. La memoria resulta fundamental a medida que avanzamos en la vida, los recuerdos y la capacidad de narrarlos se vuelven más primordiales con el pasar de los años, el perder la facultad de recordarse y hablar con el otro es un miedo que muchos adultos mayores aseguran tener. Por este motivo, resulta provechoso que se muestre esta faceta posible de la vejez en la literatura infantil, a pesar de que en ella se muestra un gran temor para muchas personas, también se muestra que estas condiciones no hacen que las personas sean receptoras de menos amor por parte de los que los rodean.</p>	<p>Finalmente, la asistencia en el caminar y el comer muestran una dependencia física en el otro; y la asistencia en la narración muestra un deterioro mental que también hace de estos individuos personas dependientes del cuidado de otros.</p>
<i>Citas que resulten importantes</i>					

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

“Mi abuela vivía en un pueblo junto al mar.
Vivía en un pueblo pequeño con las casas acariciando la orilla de la playa. Casas de pescadores. Mi abuela siempre, siempre, sonreía” (p. 2)

“A ella le gustaba cantar, bailar y hablar hasta por los codos con sus vecinas.
Y cocinar pastelitos de merengue y postres de manzana.
Salía a pasear todas las tardes.
Y en noches de plenilunio tomaba baños de luna.” (p. 4)

“Cada verano yo iba al pueblo de mi abuela.
Viajaba en tren. Cuando paraba en la estación, deprisa, con mi madre descargábamos los paquetes, las bolsas y las maletas.
Mi abuela ya estaba allí. Nos esperaba sentada en un viejo banco de madera.
Cuando nos veía nos daba la bienvenida con una gran sonrisa y unos ojos brillantes y vivaces. Nos abrazaba, y las tres caminábamos de la mano hacía su casa sin dejar de reír y de hablar.” (p. 6)

“Los veranos pasaban muy rápido en el pueblo de mi abuela.
Por las mañanas, ella me ayudaba a lavarme y a ponerme el traje de baño y las sandalias. En una cesta metíamos pasteles, manzanas, agua, toallas y crema para el sol y nos íbamos a la playa.
Andábamos, saltábamos las olas y, flotando sobre el lomo del mar, nombrábamos las nubes. Construíamos castillos en el aire y la arena, recogíamos caracolas vacías para enhebrar collares, contábamos los granos de arena y cuando nos cansábamos comíamos los pasteles y las manzanas. Para descansar nos tendíamos sobre las toallas y dormíamos una buena siesta.” (p. 8)

“Y por las noches mi abuela me contaba historias y sueños de cuando ella era pequeña.” (p. 10)

“El verano pasado mi abuela comenzó a no ser mi abuela.
Todos los días cocinaba sopa de cebolla para desayunar. Y arroz hervido para cenar.
Algunas mañanas se vestía con el camisón encima de la camisa.
O se ponía un zapato en un pie y una zapatilla en el otro.
A veces, cuando iba a comprar, caminaba cargada con las bolsas horas y horas por el paseo de la playa, hasta que algún vecino la acompañaba a su casa. Cuando llegaban a la puerta y le preguntaban si se encontraba bien, ella les gritaba y entraba en la casa sin decirles adiós”. (p. 12)

“A veces, guardaba el monedero en el armario y decía que alguien se lo había robado.
O dejaba las cucharas en el horno.
Y las zanahorias en el balcón” (p. 14)

“Olvidó el nombre de sus vecinos.

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

Y no me escribió una tarjeta para mi cumpleaños,
Dormía de día y se levantaba por la noche,
Sus ojos dejaron de brillar.
Y se acabaron los baños de luna.

Mi abuela estaba enferma.” (p. 16)

“Mi abuela vive con nosotros en la ciudad.
Mi abuela, la de ahora, a veces no sabe quién es.
O no sabe dónde está.
O no sabe vestirse.
O no sabe cómo lavarse.
Durante la cena, a veces, se levanta y se va con el plato y la cuchara a la calle.” (p. 18)

“Mi abuela, la de ahora, no sabe mi nombre.
Y, a veces, no sabe quién soy yo.
Pero me mira y me sonrío. Me da besos y me abraza.
Y las noches de plenilunio se acerca a la ventana y se mira fijamente en la luna horas y horas como si fuera un espejo.” (p. 20)

“Mi abuela, la de ahora, ya no canta ni baila.
Y no habla mucho. Y cuando habla las palabras se diluyen en el aire como terrones de azúcar en el agua. Por ejemplo, cuando quiere sus anteojos, dice: “aquello que es para ver mejor”. O, cuando quiere un pañuelo: “aquello que es para los mocos”.
Mi abuela, la de ahora, espera a que le pongan el plato en la mesa.
Y la servilleta en el cuento.” (p. 22)

“A mi abuela, la de ahora, le ayudo a sujetar la cuchara para tomar la sopa.
Algunas veces se enfada y tira al suelo plato, servilleta y mantel.
Y también le ayudo a ponerse la blusa y la falda que sé que más le gustan.
Está más delgada y le quedan grandes. “ (p. 24)

“Después de comer, echadas en la cama, miramos juntas libros con fotografías, dibujos y películas donde aparece el mar. Y cuando se cansa, dormimos una buena siesta.
Mi abuela, la de ahora, ya no sale sola.
Por las tardes paseamos del brazo por el parque y por la plaza.” (p. 26)

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

“Y todas las noches le explico mis sueños.
Y le cuento nuestros veranos en el pueblo.” (p. 28)

Referencia bibliográfica

Orobitg i Della, M.J; Ballesteros, C. (2013). *Mi abuela no es la de antes*. Editorial Amanuta

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

<i>La abuela tejedora</i>					
FICHA TÉCNICA DE LA OBRA	DESCRIPCIÓN PREICONOGRÁFICA	SISTEMAS SIMBÓLICOS	ANÁLISIS ICONOGRÁFICO	INTERPRETACIÓN ICONOLÓGICA	¿Cómo es la representación del adulto mayor en esta obra?
<p>Libro ilustrado: La abuela tejedora Autor: Uri Orlev Ilustrador: Tania Janco Páginas: 48 Casa Editorial: Fondo de cultura económica</p> <p>SOPORTE DEL LIBRO ÁLBUM: Físico</p>	<p>Nivel Literal: Una abuela solitaria, que solo tiene a su disposición un estambre y unas agujas, se dispone a tejer muchas cosas: un tapete, una casa, unas pantuflas y hasta unos nietos. A pesar de que estas construcciones la hacen muy feliz, la sociedad aparece como un obstáculo para vivir con lo que ha construido, por lo que la abuela se dispone a destejer con la esperanza de volver a tejer en un lugar más tolerante, comprensivo y que no la relegue a sus periferias.</p>	<p>Elementos del libro que remitan a otra cosa. Tejido: representa las construcciones que se realizan gracias a los conocimientos adquiridos. La abuela es la única que teje en el relato porque es la única adulta mayor y, por tanto, la única que puede tejer (a eso se debe la impresión de la sociedad por la casa). Este tejido (que pueden ser creencias, cosas materiales o relaciones) no permanece estático, sino que aquel que lo teje tiene la facultad de abandonarlo si es preciso. Aunque la abuela quiera mucho a su tejido, especialmente</p>	<p>Nivel inferencial: Al inicio se nos muestra a la abuela tejedora sola, desprovista de toda posesión o lugar seguro para habitar. ¿Qué hace una abuela sola? Es una pregunta que nos podríamos realizar al leer el texto. A causa de su soledad la abuela se dispone a tejer. Por este medio construye unas pantuflas, un tapete, una casa y hasta unos nietos. La idea de tejer todo esto no sale de improviso, sino que el tejido de cada uno de esos elementos va suscitando una nueva necesidad en la vida de la abuela. La abuela se muestra sola al principio y por</p>	<p>Nivel crítico: Los abuelos construyen con las herramientas que tienen a su disposición. Se les recrimina mucho sus errores, sin tener en cuenta que sus concepciones del mundo se formaron en un tiempo diferente al actual que, además, no resulta del todo obsoleto en las realidades de hoy. La abuela seguirá en un constante peregrinaje, pues no podrá permanecer mucho tiempo en los lugares que no le permitan construir, pensar y ser según lo que ella sabe, según lo que ella a su edad es capaz de hacer.</p>	<p>Se muestra a una abuela hábil, con unas convicciones muy fuertes y con ganas de defenderlas si es lo preciso, pero que al mismo tiempo es dejada de lado y no es escuchada por la sociedad en la que se encuentra. Sus obras buscan ser instrumentalizadas por los demás para ser mostradas, pero no se pretende entregar a ella ningún tipo de reconocimiento, ni escucha. No se le reconoce como abuela y como poseedora de un conocimiento vivencial mucho más rico que los de aquellos que, a pesar de ser maestros y</p>

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

		<p>a sus nietos, no se muestra dubitativa a la hora de desarmar, pues sabe que puede volver a utilizar sus agujas para tejer más posesiones y relaciones.</p> <p>Los nietos de estambre: representan la inocencia de la niñez. Esta inocencia los hace sufrir los prejuicios de la sociedad de manera más intensa pues, cuando no se es consciente de las convenciones sociales, es aún más difícil aguantar los juicios comunes en una sociedad. Aunque son tejidos por la abuela, tampoco conocen del arte de tejer, esto se ve en el hecho de que desbaratan varios de los elementos tejidos.</p> <p>Maestros, consejeros, alcalde, ministros y presidente: representan a una sociedad en sus diferentes niveles. Todos dan cuenta de unos prejuicios y</p>	<p>sus propios medios va construyendo su vida en esas condiciones. Una vez que necesita a la sociedad, esta no la escucha, pues se encuentra enfrascada en sus convencionalismos y creencias.</p>		<p>personas con poder, no tienen su misma edad ni experiencia.</p>
--	--	--	---	--	--

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

		<p>convencionalismos sociales concretos que afectan la vida de la abuela tejedora y sus nietos. Que todos ellos se encuentren en desacuerdo muestra una corriente radical por parte de la población que se deja entrever en elementos como el currículo y las leyes.</p> <p>La abuela tejedora: representa a todos aquellos adultos mayores que no son escuchados por la sociedad a pesar de ser los poseedores de más riqueza y conocimiento experiencial. Aunque se muestre cierta admiración a la técnica que ella es capaz de implementar, no hay un reconocimiento hacia ella, esto se ve desde el propio aislamiento en el que se encuentra. Para la sociedad su tiempo es el pasado y esto la ubica en las periferias que se muestran al inicio.</p>			
--	--	--	--	--	--

Citas que resulten importantes

“Un día llegó a una pequeña ciudad una abuela muy anciana. Solo llevaba un bastón y un par de agujas de tejer” (p. 5)

“Pero la abuela no quiso poner sus pantuflas sobre la tierra. Así que se tejió un tapete” (p. 10)

“Luego se preguntó dónde lo podría extender.
A su alrededor sólo había espinas y rastrojo.
Y de nuevo se puso a laborar.
Suenan, suenan las agujas.
Dos segundos más tarde
tenía el piso y de ese problema se olvidó” (p. 12)

“Tejió una cama, una almohada y un colchón.
Tejió una funda, una colcha y una sábana” (p. 14)

“Suenan, suenan las agujas.
La abuela supo qué quería.
Se tejió un nieto y una nieta.
Con hilo fino les agregó unas muecas de tristeza, otras de risa, y mucha picardía” (p. 19)

“Luego el pícaro atrapó a la pícara y le rompió unos hilos del tobillo.
Y ella a su hermano le descosió un pedazo de espalda.” (p. 23)

“La abuela tejedora no se enojó remendó el tobillo y el pedazo de espalda reparó.
Con estambre negro tejió un poco de oscuridad, acostó a los niños y los arropó.
Y frente a la cama se sentó a tejer dulces sueños de fino estambre” (pp. 25-26)

“Por la mañana tejió un libro para cada uno y a la escuela los llevó.
Pero los maestros dijeron al verlos:
-No aceptamos niños de estambre.

La abuela contestó; -No tienen razón. Son niños lindos y encantadores.
Vean lo que saben.
Son tejidos, pero no es culpa de ellos”. (p. 28)

“La abuela se enojó.
La abuela era obstinada.
Suenan, suenan las agujas.
Tejió un auto y en él viajaron a exigir una disculpa” (p. 31)

“La escucharon el alcalde y sus consejeros.
Y decidieron que en una ciudad decente no aceptaban niños llenos de agujeros” (p. 33)

“El alcalde y sus consejeros, dispusieron levantar una cerca para resguardar la casa, pues en ninguna otra parte había una así, toda tejida.
Pero la cerca no sirvió, pues la abuela tejedora muy enojada en secreto por la noche destejió la casa entera: Las puertas, las paredes, la cerca, las flores, la tetera”
(p. 40)

“Ya no suenan las agujas.
Cuando desapareció todo la abuela a sus nietos también destejió.
Tomó su bastón y abandonó el lugar para siempre.” (p. 41)

“Pero encontrará otro lugar y tejerá todo nuevamente.
Lo primero serán sus nietos, para que vuelvan a reír y correr.
Y si hubiera gente agradable que con gusto acepte a sus nietos, la abuela tejedora sin preocuparse se sentará y tejerá, tejerá, tejerá...” (p. 43)

Referencia bibliográfica

Orlev, U; Janco, T. (1997). *La abuela tejedora*. Fondo de cultura económica.

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

<i>El mejor truco del abuelo</i>					
FICHA TÉCNICA DE LA OBRA	DESCRIPCIÓN PREICONOGRÁFICA	SISTEMAS SIMBÓLICOS	ANÁLISIS ICONOGRÁFICO	INTERPRETACIÓN ICONOLÓGICA	¿Cómo es la representación del adulto mayor en esta obra?
<p>Libro ilustrado: El mejor truco del abuelo. Autor: L. Dwight Holden Ilustrador: Michael Chesworth Páginas: 42 Casa Editorial: Fondo de cultura económica</p> <p>SOPORTE DEL LIBRO ÁLBUM Físico</p>	<p>Nivel Literal: Una nieta nos narra la historia de ella junto a su abuelo. Narra el hecho de que pasan mucho tiempo juntos. Esto se ve interrumpido a causa de la enfermedad del abuelo que cambia la manera en la que pueden compartir el uno con el otro. Finalmente, el abuelo muere, pero la nieta sigue rememorándolo y tiene el propósito de hablarle a su hermana menor acerca de su abuelo, pues sabe que ella no lo recordará.</p>	<p>Elementos del libro que remitan a otra cosa.</p> <p>Abuelo: representa la sabiduría y unas tradiciones/costumbres que se van transmitiendo de generación en generación. Aunque al final el abuelo no se encuentre presente, la nieta se propone a seguir practicando algunos de sus hábitos y a contarle a su hermana pequeña acerca de él.</p> <p>Nieta: representa las generaciones más jóvenes que deciden adoptar rasgos, conductas y hábitos de las generaciones mayores. Por este</p>	<p>Nivel inferencial: La historia inicia con la sentencia de que el abuelo se encuentra mal. El diagnóstico dado por la nieta es posible y verídico, pues se genera un contraste entre la condición anterior del abuelo con la actual. El abuelo realizaba actividades por fuera de la casa, ahora no. El abuelo disfrutaba de la pesca, ahora debe permanecer en la cama. A medida que el estado físico del abuelo empeora la nieta y este se van mostrando más distantes en las ilustraciones. En la ilustración que muestra las salidas para pescar en el lago, ambos se</p>	<p>Nivel crítico: El duelo es un proceso por el que todos, de uno u otro modo, tenemos que pasar a lo largo de nuestra vida. En los primeros años de la vida, en los que por lo general el organismo se encuentra en toda su plenitud, realidades como la enfermedad o la muerte pueden ser difíciles de procesar. Aún con ello, la memoria de aquellos que queremos y que hemos perdido resulta ser una resistencia para no que no exista una pérdida total. Esta memoria no se limita a nosotros mismos, sino que se concentra también en la muestra a</p>	<p>La representación del adulto mayor se materializa en la muestra del deterioro físico. El abuelo, en este caso, no se narra, es decir, no lo conocemos por medio de él, sino por la voz de su nieta y la percepción que esta posee de él. No se nos muestra cómo era el abuelo por fuera de la relación que tenía con su nieta. Es cierto que por medio de los relatos de la nieta y sus descripciones nos podemos dar cuenta, con mayor claridad, del nivel de decadencia física a la cual se estaba enfrentando el abuelo. Por otra parte, aquellas realidades que la niña no</p>

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

		<p>motivo se interesa por la historia de su abuelo y tiene el propósito de que este no sea olvidado. Al mismo tiempo, también representa a todas aquellos niños que han tenido que padecer un duelo a pesar de no comprender aún los conceptos de vejez, enfermedad y/o muerte.</p> <p>El afuera: representa todas aquellas actividades que requieren un esfuerzo físico por parte de las personas. Allí los individuos se desenvuelven con independencia, se encuentran en la facultad física para no ser vulnerados por su entorno.</p> <p>El adentro: representa una vulnerabilidad física. A medida que el abuelo va empeorando se aísla aún más del mundo, deja de salir de su casa, luego está en un hospital y, finalmente,</p>	<p>encuentran juntos. Cuando el abuelo se encuentra en reposo, ambos se encuentran recostados en una cama, ahora el abuelo no es el que le enseña las cosas a su nieta, sino que esta le está leyendo un cuento. Luego, en el hospital, se muestra a la nieta en el costado izquierdo de la imagen y al abuelo en el lado derecho, hay una distancia entre ambos. Sus realidades son dispares y por ello ya no se encuentran tan unidos, a pesar de poder pasar tanto tiempo en conjunto antes, ahora la juventud de la nieta no resulta compatible con la fragilidad propia de la enfermedad que tiene el abuelo (cáncer) y tampoco resulta compatible el entendimiento entre ambos, pues la nieta no comprende aún lo que es la enfermedad y la muerte. El abuelo muere, las figuras de ambos</p>	<p>los demás de aquello que perdimos, pero que continuamos amando. Una manera de resistir al olvido y a la pérdida total pueden ser las narrativas.</p>	<p>logra entender son dichas por los adultos, pero no por el abuelo, de nuevo otros personajes toman la palabra para describir el estado del abuelo y no él mismo. Al término de su vida, con la añoranza que muestra su familia, se puede deducir lo importante que resultaba, a pesar de su edad, en su esfera familiar.</p>
--	--	--	---	---	--

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

		<p>es la única persona que permanece en el ataúd. El adentro es el lugar en el que pueden manifestar los malestares físicos, pues en ellos los individuos no están expuestos a una exterioridad que les solicita movimiento y productividad.</p>	<p>personajes resultan aún más lejanas, pues ya ni se muestra el cuerpo del abuelo, este se encuentra dentro del ataúd. La ausencia del abuelo se enseña, también, por medio de otra ilustración en la que hay una fila de sillas, cada una utilizada por alguien con excepción de una. Finalmente, en la ilustración final, se muestra a la nieta junto a una bebé (su hermana). Ambas se encuentran afuera, pues ambas gozan de la juventud necesaria para salir. Aunque el abuelo ya no se encuentre, la nieta tiene el propósito de hablarle a su hermana de él, pues desea que esta también lo conozca, aunque este conocimiento se dé por medio de su palabra. Esto último también muestra un afán de que su abuelo no sea olvidado.</p>		
<p><i>Citas que resulten importantes</i></p>					

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

“Sólo está acostado. No hace nada más.

Ya no pesca.

Ya no cuida su jardín.

Ya no arregla cosas en la cochera.

A veces, cuando vengo a visitar a mis abuelos, el ni siquiera sonrío. (El abuelo siempre sonrío.) Y no me escucha. Solo está acostado” (p. 6)

“Ése no es el abuelo, estoy segura. El abuelo me escucha.

Me sonrío.

Me abraza.

Me hace cosquillas.

Me carga de caballito.

Me lleva a pescar y pone la carnada en mi anzuelo.

Me lleva de cacería por el barrio o vamos hasta el lago” (p. 7)

“El siempre veía cosas en las que nadie se fijaba, de repente se convertían en algo” p. 11

“Con mi abuelo me sentía segura hasta cuando me asustaba” p. 13

“Creí que me había vuelto invisible.

Pero no para el abuelo. Siempre supe que él me veía” p. 15

“Me gustaría que pudiéramos salir de cacería como antes. Ahora apenas puede bajar de la cama” p. 15

“Ahora, el abuelo parece un extraño. Actúa de otro modo. Sólo está acostado. A veces duerme. A veces sólo mira al vacío, como si viera una televisión que nadie más ve. Y se queja. Cada vez que se mueve, se queja. Menos cuando sabe que lo estoy viendo; entonces aprieta los dientes. Es horrible, y todos fingen, para que yo no me preocupe” p. 18

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

“Es horrible. El abuelo está flaco. Menos su cara, que está toda hinchada. (Si algo le crece dentro, entonces, ¿por qué está tan falco?) Está muy pálido, y se le cayó todo el pelo, menos unos ricitos grises. Mamá y papá dicen que es la medicina que le dieron los doctores para matar el cáncer. En parte se come el cáncer, lo que está bien, pero también se lo come a él, lo que está mal. ¡Medicina tonta! ¿Por qué no distingue entre el cáncer y mi abuelo?” p. 19 (entera)

“El abuelo está otra vez en el hospital. Entra y sale todo el tiempo. Tiene conectados todos esos tubos y frascos y bolsas” (p. 20)

“No me reconoce.

No me ve.

Ve peces.

Mueve el brazo como si lanzara su caña de pescar, y enredara otra vez el hilo.

Pero no hay peces ni lago en su cuarto del hospital” (p. 21-22)

“Y ahí estaba el abuelo, tendido en esa cosa que llaman ataúd. Yo estaba muy asustada. Se parecía al abuelo otra vez, no al extraño. Ya no se le veía enfermo. ¿Cómo le hicieron?

Solo que el abuelo casi no usaba traje, siempre andaba con ropa de pescar” (p. 28)

“Estaba muy pálido y tenía los ojos cerrados. Estuve esperando a ver si los abría. Tal vez sólo estaba durmiendo una siesta. Pero sus ojos no se abrieron. Luego lo toqué. Tal vez despertaría. Pero su piel estaba muy fría y dura como cera. Me dieron escalofríos.

Luego bajaron la tapa del ataúd y lo encerraron ahí...

solito.

Todo el mundo volvió a llorar” (p. 31-32)

“El abuelo ha muerto... Entro en su cuarto y espero encontrarlo en su sillón favorito, viendo televisión y pelando nueces y sonriendo y levantándose para abrazarme.

Pero no está.” (p. 34)

“El abuelo ya no está aquí, tendré que acordarme de él. Una vez le di un cuaderno para que me escribiera sobre su vida. (Mi abuelo casi nunca hablaba de sí mismo.)” (p. 35)

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

“En una página decía: “Yo colecciono... nietos y hieleras”. Siempre juntaba hieleras de plástico y ahí sembraba semillas para su jardín. El patio estaba lleno de hieleras viejas con plantas. Parecía descuidado, pero al abuelo no le importaba. Cuando veo hieleras me acuerdo de él” (p. 36)

Ilustración pp. 8-9

Referencia bibliográfica:

Dwight, L; Chesworth, M. (1995). *El mejor truco del abuelo*. Fondo de cultura económica

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

<i>Una bolita plateada</i>					
FICHA TÉCNICA DE LA OBRA	DESCRIPCIÓN PREICONOGRÁFICA	SISTEMAS SIMBÓLICOS	ANÁLISIS ICONOGRÁFICO	INTERPRETACIÓN ICONOLÓGICA	¿Cómo es la representación del adulto mayor en esta obra?
<p>Libro ilustrado: Una bolita plateada. Autor: Héctor Abad Faciolince. Ilustrador: Johana Bojanini. Páginas: 38 Casa Editorial: Panamericana, Formas e Impresos SA.</p> <p>SOPORTE DEL LIBRO ÁLBUM Físico</p>	<p>Nivel Literal: Ce (nieta) y Cilia (abuela) comparten mucho tiempo juntas. A pesar de tener edades tan dispares se parecen mucho por sus caracteres. Muy a menudo los padres de Ce la dejan con Cilia y en estos compartires la segunda le narra de su vida a la primera, le muestra objetos antiguos y también practican algunos pasatiempos. Entre estos objetos se encuentra una herencia familiar, una bolita plateada, que será motivo de reflexiones para Ce y de memorias para Cilia.</p>	<p>Elementos del libro que remitan a otra cosa.</p> <p>La bolita plateada: representa el recorrido vital de cada persona, pues es un objeto que se comienza a construir tras el nacimiento. La misma Cilia relaciona el interior de la bolita con el interior de las personas.</p> <p>Objetos de la abuela: como contrapeso de la bolita plateada que nos hace pensar en un recorrido vital interior, los objetos que le muestra Cilia a Ce representan unos recuerdos más palpables, son objetos</p>	<p>Nivel inferencial: El texto inicia con la presentación de ambas protagonistas. Ambas se encuentran frente a la otra, tienen el mismo peinado y la falda de Cilia y el vestido de Ce tienen el mismo estampado. Ambas usan medias azules y zapatos negros con correita. Tanto en la narración como en la ilustración se establece una relación de similitud entre ambas. El libro se desarrolla entre una serie de intercambios por parte de ambas. Cilia le narra y describe recuerdos u objetos propios de su tiempo. El asombro que muestra su nieta nos da a</p>	<p>Nivel crítico: De nuevo, se muestra a un adulto mayor y a un niño en una relación muy cercana, alejada de la presencia de adultos más jóvenes. Ambas representan un tiempo diferente al presente. Cilia representa el pasado y debido a esto su persona está construida por medio de los objetos, fotografías y relatos (todos en pasado) que le narra a Ce. Por otra parte, Ce representa el futuro, ella no narra de sí misma, pues aún tiene que acumular recuerdos y experiencia para hacerlo, en su lugar se dedica a escuchar a su abuela y su carácter</p>	<p>La representación de la adulta mayor se homogeneiza con la representación de la vejez. Aunque el parecido entre ambas protagonistas nos dé una visión muy fuerte de su compenetración, al mismo tiempo las invisibiliza no se entiende la una sin la otra y, con ello, no se pueden distinguir. Incluso en las ilustraciones se busca que las dos sean muy parecidas, si no con el tamaño o la edad, sí con la ropa, peinado y posiciones que utilizan o ejecutan. De nuevo vuelve la pregunta por la identidad de los adultos</p>

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

		<p>que no están escondidos, relatos que pueden ser contados con más facilidad, pues no se encuentran bajo llave. Aunque ambas se detienen en estos objetos, detrás de los ojos de Ce no se muestra la sombra de estos, sino de la bola plateada.</p>	<p>entender que los objetos nombrados y las narraciones emitidas son propias de otro momento histórico, pero que de algún modo siguen afectando o influyendo en la realidad (un ejemplo de ello es el teléfono, pues a pesar de que en la actualidad tiene unas disposiciones muy distintas, el acto de colgar sigue remitiendo al modo en el que era el teléfono antes).</p> <p>Ambas comparten las mismas actividades: hornear, nadar, ver películas. Cada una de ellas enriquece estos momentos del modo en el que sus conocimientos les permiten. Ce sabe más de internet y Cilia sabe más de Chalin, por ejemplo.</p> <p>Ambas se encuentran unidas en estos espacios cuando los padres de Ce están ocupados. Como Cilia es viuda ambas resultan ser una compañía para la otra</p>	<p>aventurero y curioso da a entender esa curiosidad propia de aquellos individuos que se encuentran en una constante absorción y percepción de todo lo que los rodea.</p> <p>Finalmente, los padres de Ce representan el presente, por ello es que van a cine y salen a comer con sus amigos, tienen una vida que depende mucho de la exterioridad.</p>	<p>mayores por fuera de sus roles como abuelos, padres/madres, esposas/esposos. No vemos un espacio en el que Cilia se encuentre en soledad, a diferencia de Ce que, al final, toma un papel protagónico en el que visiona una vida en la que su abuela Cilia no se encuentra más.</p> <p>Se invisibilizan ambas formas con las comparaciones utilizadas entre ellas</p>
--	--	--	---	--	--

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

			<p>cuando los padres o los hijos no se encuentran presentes.</p> <p>Finalmente, hay un elemento que acompaña la lectura incluso antes de aparecer en la narración: la bolita plateada. A medida que se van pasando las páginas vemos en el centro de las ilustraciones (que ocupan el espacio de dos páginas) una bola plateada que se va haciendo más grande y que toma diferentes formas.</p> <p>Como dije en la columna anterior, la bolita plateada pone en consideración aquellas cosas preciadas que cada uno guarda en su interior y que resultan fundamentales para la constitución de lo que cada uno es. El querer lo que hay adentro implica un cuidado de todas las capas que lo envuelven, mientras que la utilización de lo que está adentro solo lleva a que</p>		
--	--	--	---	--	--

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

			la exterioridad del tesoro sea destruido.		
<i>Citas que resulten importantes</i>					
<p>“Casi todos los viernes, cuando los padres de Cecilia iban a cine o salían a comer por ahí con amigos, dejaban a su hija en casa de la abuela, que también se llamaba Cecilia. La abuela era viuda y vivía sola, por lo que recibir a su nieta era como una fiesta para ella. Cecilia y Cecilia se parecen en todo, no solamente en los nombres. Tal vez por eso se entienden tan bien y se quieren tanto. EN muchas cosas parecen iguales, aunque la una sea niña y la otra vieja. Para no confundirse con los nombres, en la familia le dicen Ce a la nieta, y Cilia a la abuela, por lo que ellas dicen que solo están completas cuando están juntas.” (p. 5)</p> <p>“Una de las cosas que más le gustan a Ce, que tiene siete años, casi ocho, es conversar con la abuela Cilia, que tiene setenta y siete, casi setenta y ocho. A Ce le encanta, por ejemplo, que su abuela le cuente cómo era la vida antes, cuando ella también era niña y tenía la misma edad que su nieta. -Abuela, cuéntame algo de cuando tú eras niña y yo estaba muerta todavía” (p. 6)</p> <p>“A Cilia le gusta la forma en que su nieta pregunta. Por eso sonrío y siempre le cuenta alguna cosa distinta. Una vez le contó que cuando ella era niña el cine era mudo, en blanco y negro, y no existía la televisión” (p. 7)</p> <p>“Otra vez la abuela le contó que su madre, Victoria, lavaba la ropa a mano, dándole golpes contra una piedra plana, porque cuando ella era niña todavía no habían inventado las lavadoras” (p. 8)</p> <p>“Un atardecer Cilia le contó a su nieta que muchas veces por las noches, cuando ella era niña, se iba la luz y había que alumbrarse con velas o quedarse al oscuro... A la luz de las velas, Cilia le cuenta a Ce que cuando ella era niña se usaban palabras que ya no se usan, como “aviador” o “quinqué”. (p. 8)</p> <p>“Su abuela también le ha contado que cuando ella era joven y trabajaba como secretaria, todavía no había buses, ni metro, ni taxis, sino un tranvía jalado por mulas, y en ese tranvía de sangre (así le decían) ella se iba, despacio y contenta, para la oficina. A Ce le encanta cuando Cilia le dice que cuando ella era joven casi ninguna mujer trabajaba, o solo como amas de casa, y hasta le gusta inventar que su abuela fue la primera mujer que empezó a trabajar en la ciudad. “ (p. 10)</p> <p>“Los teléfonos eran negros, explicaba la abuela, y tenían un gancho donde se colgaba la bocina, y por eso todavía se dice <i>colgar</i> el teléfono. Por supuesto que en que en esos años no había teléfonos celulares, mucho menos computadores, y nadie se había siquiera imaginado que algún día existiría nada parecido a Internet” (p. 11)</p>					

“Como en el pasado de la abuela todas las cosas del mundo le parecen a Ce tan distintos, una vez le preguntó muy seria y mirándola a los ojos:
-Abuela, cuando tú estabas chiquita, ¿existían los pájaros?” (p. 11)

“Ce no lloró cuando le obligaron a meter la cabeza debajo del agua, ni su abuela tampoco. Más bien se reían al mismo tiempo, de todo el agua que tragaban. Y mientras Ce hacía progresos con su profesora, la abuela, muy despacio, hacía los ejercicios necesarios para aprender a flotar y a nadar que le enseñaba otro instructor” (p. 13)

“había algo en ellas que las hacía ver como gemelas de edades distintas. La profesora de natación siempre decía lo mismo, haciendo gestos de asombro:
-Mírenlas, son igualitas, Cecilita y doña Cecilia! Lo único que cambia es la edad.
Y la abuela le contestaba, riéndose:
-Lo que pasa es que las dos sufrimos de las mismas enfermedades: alegría y buen genio” (p. 14)

“A veces abren páginas en Internet (que es el juguete favorito de la abuela), por ejemplo para ver la imagen de un viejo avión de hélice, o para saber cómo se ve la tierra desde la luna” (p. 15)

“También acostumbran mirar las páginas de los álbumes con las fotografías antiguas de la abuela, comentándolas una por una, y finalmente se acuestan a dormir juntas en la vieja cama de madera que hace más de un siglo era de los abuelos de la abuela” (p. 15)

“poco a poco todos se habían olvidado de él, el capitán Alberto. Incluso Cilia casi se había olvidado de él, y le quedaban muy pocos recuerdos de su cara. En realidad no sabía si recordaba su cara, o simplemente las imágenes de su cara que había visto después en las fotos” (p. 20)

“Es una bola muy vieja, tan vieja como yo, pero todavía brilla” (p. 23)

“La abuela tomó a su nieta de la mano y la llevó hasta el armario de madera en el cuarto. Era un escaparate antiguo donde su abuela guardaba la ropa, las viejas cartas de amor de su marido (amarradas con una cinta rosada), los perfumes, las cremas, la imagen de algún santo milagroso, algunas rosas secas, y una caja metálica que cerraba con llave...

La caja de metal estaba dividida en varios compartimentos. En cada parte la abuela guardaba distintas cosas: una cadena rota, unas perlas sueltas, un par de aretas torcidas que habían sido de su madre, viejas fotos de sus hijos, pañuelos bordados con las iniciales de su marido, un rosario, un sobre con pocos billetes de cien dólares (“por si un día me invitan a un viaje”, decía la abuela, picando un ojo), unas cuantas tarjetas postales muy viejas, las fotos del día de su matrimonio y de su primera comunión, y así...” (p. 24)

“-Otro día te lo explico. Pero por ahora te digo una cosa: es mejor no averiguar nunca lo que se encierra en el corazón de la bolita, y tampoco en el corazón de las personas.
-¿Cómo así? No te entiendo.

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

-Es normal que no entiendas, pero algún día lo vas a entender.” (p. 26)

“Además yo creo que sí tiene un tesoro en el centro, pero no lo quiero averiguar. No lo hice de niña, por muchos antojos que tuviera, y no lo hice nunca después, cuando ya estaba grande: ni cuando tu tía se enfermó de cáncer, ni cuando tu abuelo murió, ni cuando estuve a punto de tener que vender esta casa, por una deuda que tenía en el banco. Nunca, Esta bolita ha sido siempre como mi compañera, mi última salida, lo que me permitía mantener viva la confianza en mí misma. Es el único regalo, la única herencia que me quedó de mi padre y siempre he querido conservarla por eso. Ese es su poder mágico: si la conservas, nunca te vas a desesperar completamente” (p. 31)

“Ce piensa que esa esfera plateada era de su abuela cuando ella no había nacido, o mejor dicho, cuando ella todavía estaba muerta, y piensa también que la bolita de plata seguirá siendo suya cuando su abuela ya no esté viva, o mejor dicho, cuando su abuela esté muerta para siempre” (p. 33)

Referencia bibliográfica

Faciolince, H. A.; Bojanini, J. (2019). *Una bolita plateada*. Panamericana

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

<i>Un pasito y... otro pasito</i>					
FICHA TÉCNICA DE LA OBRA	DESCRIPCIÓN PREICONOGRÁFICA	SISTEMAS SIMBÓLICOS	ANÁLISIS ICONOGRÁFICO	INTERPRETACIÓN ICONOLÓGICA	¿Cómo es la representación del adulto mayor en esta obra?
<p>Libro ilustrado: Un pasito... y otro pasito. Autor: Tomie de Paola Ilustrador: Tomie de Paola Páginas: 44 Casa Editorial: Ediciones Ekare</p> <p>SOPORTE DEL LIBRO ÁLBUM Físico</p>	<p>Nivel Literal: El libro muestra la historia de un nieto junto a su abuelo, ambos poseen el mismo nombre pero respectivamente su familia los llama Ignacio y Nacho. El abuelo está presente y acompaña a su nieto en todas las etapas de su vida: le enseña a caminar, juega con él, tienen chistes internos, pasan mucho tiempo juntos... hasta que al abuelo le da un infarto. El abuelo permanece en el hospital un buen tiempo, lo cual causa sufrimiento en Ignacio. Cuando vuelve, no es el mismo, se le dificultan muchas tareas: comer, hablar, caminar... Esto causa</p>	<p>Elementos del libro que remitan a otra cosa.</p> <p>Ignacio: representa las primeras etapas de la vida y la juventud que poco a poco pasa de la vulnerabilidad a la fortaleza y capacidad física. Las ilustraciones nos muestran cómo va creciendo.</p> <p>Nacho: representa las últimas etapas de la vida y la vejez que, poco a poco, hace que las personas vayan perdiendo la fuerza, el intelecto y la capacidad física. Las ilustraciones en las que aparece Nacho hacen contraposición con las</p>	<p>Nivel inferencial: El libro nos enseña un intercambio, como ya ha sido mencionado en otras columnas, Ignacio y Nacho se contraponen, cambian de papeles porque la llegada a ciertas edades les permite hacer eso. Por este motivo puede deberse la utilización del mismo nombre para ambos, pues a través de los dos vemos diferentes etapas de la vida que puede vivir una misma persona. Al mismo tiempo, la utilización de la torre de bloques, a la par que es un reflejo de las relaciones humanas, también nos muestra como algo alto que ha</p>	<p>Nivel crítico: Los estados de la vida humana, las clases de edad a las que llegamos o por las que transitamos, no son estáticas, no permanecemos en ellas como sujetos y cuerpos inmutables, sino que el tiempo y cada edad llega con un nuevo desafío, una nueva habilidad o una nueva vulnerabilidad. Esto es perceptible con el intercambio ocurrido entre Nacho e Ignacio. Como ya se ha mencionado en otras columnas, el primero pasa de la fortaleza a la vulnerabilidad y el segundo pasa de la</p>	<p>La representación del adulto mayor en esta obra podría pensarse como una metamorfosis: al abuelo fuerte que veíamos al inicio cargando a su nieto Ignacio termina en la última página apoyándose de este para poder caminar. Lo que marca un antes y un después en el estado con el que se le muestra es un suceso relacionado con la salud: Nacho padece un infarto y las secuelas de este lo ubican en una situación de mucha vulnerabilidad: no puede hablar, no puede comer por sí mismo, no puede caminar...</p>

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

	<p>extrañamiento y miedo en Ignacio al principio, pero poco a poco se acostumbra y comienza a encontrar maneras de seguir conectando con su abuelo. Se da un intercambio de roles: Ignacio que aprendió a hablar con su abuelo le propicia escenarios en los que este vuelva a hacerlo, el que aprendió a caminar gracias al otro le enseña a volverlo a hacer, el que fue alimentado por el otro es ahora el que alimenta.</p>	<p>de Ignacio, pues se encoge, no puede permanecer de pie sin ayuda, se encuentra sentado en la mayoría de las ilustraciones posteriores al suceso del infarto y su rostro no muestra mucha expresividad.</p> <p>Tacos: remite a todo aquello que se construye y se destruye a lo largo de la vida. En esta historia en particular puede representar la relación de Ignacio y Nacho, que muta, se construye y se cae a causa de la enfermedad, pero que vuelve a construirse gracias a la insistencia e interés de Ignacio. Aunque las relaciones y conexiones con otros muten, hay cosas en los vínculos que nunca cambian, como el hecho de que se deje el bloque con el dibujo del elefante para el final y el estornudo de Nacho que antecede la caída de la torre.</p>	<p>sido construido puede desbaratarse tan de repente con un estornudo, tal como sucede con la vida de Ignacio a causa del infarto padecido. El cambio entre ambos se termina de consolidar con el final pues ahora el abuelo no es el que narra, sino el que pide la narración. Y viceversa, Ignacio ya no es quien ansía escuchar las narrativas, sino el que las ejecuta para satisfacer al otro.</p>	<p>vulnerabilidad a la fortaleza. Más que pensar en los cambios físicos y mentales que ya he mencionado o profundizado en otros apartados de esta ficha, me gustaría añadir que estos cambios que padecemos o que disfrutamos no solo mutan el modo en que cada sujeto vive su realidad, sino también los vínculos y relaciones que hemos tejido con otros: en este caso los cambios en los cuerpos de ambos protagonistas les incitan a construir otras maneras para seguir compartiendo con el otro. Esta reconstrucción implica un nuevo reconocimiento, un nuevo intento de encontrar en el otro algo de lo que ya fue, pero aceptando lo nuevo que llega. Esto puede verse en el hecho de que Ignacio se aísle de su abuelo cuando recién</p>	<p>Las cosas por las que era reconocido antes como el narrar historias de su vida o el haber enseñado a caminar a su nieto se desvanecen. Vemos que de parte de la familia no hay una resistencia a darle un cuidado, pero sí logramos percibir una actitud de mucho pesimismo de parte de los adultos presentes, es decir, los padres de Ignacio. El estado en el que se encuentra Ignacio nos puede hacer entrever ese aspecto que muchas personas temen del periodo de la vejez: la dependencia en un otro y la pérdida de la memoria, del reconocimiento a nuestros seres queridos. Aun con ello, se nos muestra que Ignacio sigue disfrutando de una vida digna y que el amor dado por las personas que lo rodean, en este caso por Ignacio, es lo que hace que afloren de</p>
--	---	--	---	--	---

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

				<p>llega del hospital y que incluso llegue a llamarlo monstruo, pues aun no ha hecho las modificaciones pertinentes para continuar con el vínculo entre ambos.</p>	<p>él de nuevo aquellas cosas que ha perdido: el caminar y el hablar, aunque ambos elementos sean realizados de nuevo torpemente. El trato que recibe Nacho da cuenta de una recompensa de su vida o de una responsabilidad de los más jóvenes hacia aquellas personas que les preceden, que los criaron, o que fueron un pilar para sus vidas en un momento específico.</p>
<i>Citas que resulten importantes</i>					
<p>“Ignacio se llamaba como su mejor amigo, su abuelo Nacho. Cuando Ignacio nació, su abuelo le dijo a todo el mundo: -Ignacio no va a aprender a decir abuelo hasta que tenga tres años. Así que le voy a enseñar a llamarme Nacho. Y <i>Nacho</i> fue la primera palabra que Ignacio aprendió a decir” (p. 4)</p> <p>“Fue Nacho quien enseñó a Ignacio a caminar, -Agárrate de mis manos, Ignacio -le decía su abuelo-. Un pasito... y otro pasito. Un pasito... y otro pasito” (p. 5)</p> <p>“-Solamente falta uno -decía Nacho. _Y es el taco del elefante -decía Ignacio. Y con mucho cuidado, ponían el taco del elefante en lo más alto de la torre. Pero entonces, a Nacho se le salía un estornudo y toda la torre se venía al suelo. Ignacio se reía y se reía. -Los elefantes siempre te hacen estornudar, Nacho -decía Ignacio. -Bueno, la próxima vez sí nos va a salir una torre que no se caiga -le decía su abuelo.” (p. 11)</p> <p>“Entonces, Nacho sentaba a Ignacio en sus rodillas y le contaba cuentos.</p>					

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

-Nacho, cuéntame cómo me enseñaste a caminar -le pedía Ignacio.

Y su abuelo le contaba cómo lo agarraba de las manos y le decía: *Un pasito... y otro pasito. Un pasito... y otro pasito.* Hasta que un día, Ignacio se soltó de las manos de su abuelo y caminó solo.”(pp. 13-14)

“El día que Ignacio cumplió cinco años, él y Nacho pasaron un día muy especial. Fueron al parque de diversiones. Se montaron en la montaña rusa, comieron perros calientes y helados. Se tomaron fotos y cantaron canciones

Y cuando se hizo de noche, fueron a ver los fuegos artificiales”(pp. 15-16)

“En el camino de regreso, Nacho iba contándole cuentos a Ignacio.

-Ahora -pidió Ignacio-, cuéntame cómo me enseñaste a caminar.

Y Nacho le contó.” (p. 17)

“Poco después del cumpleaños de Ignacio, su abuelo se puso muy enfermo.

Ignacio regresó de la escuela y su abuelo no estaba en casa.

-Nacho está en el hospital -le dijo su papá-. Le dio una cosa que se llama infarto.

-Quiero ir a verlo -dijo Ignacio.

-No se puede, mi amor -contestó su mamá-. Ahora Nacho está demasiado enfermo y no puede ver a nadie. No puede mover sus brazos ni sus piernas, y no puede hablar. El doctor dice que tal vez ni quiera reconoce a las personas. Tenemos que esperar y confiar en que Nacho se mejore.” (p. 19)

“Pasaron meses y meses y meses. Nacho seguía en el hospital.” (p. 22)

“Un día, cuando Ignacio regresó de la escuela, su papá le dijo que Nacho volvería a casa.

-Pero todavía está muy enfermo -le dijo-. No puede caminar, ni hablar. Cuando nos ve, a tu mamá o a mí, no sabe quiénes somos. Y el doctor cree que no se va a mejorar. Así que no te asustes cuando veas que Nacho no se acuerda de ti.” (p. 23)

“Pero Ignacio sí se asustó. Su abuelo no se acordaba de él. Lo único que hacía era estar todo el día acostado.

A veces, el papá de Ignacio cargaba a Nacho desde la cama y lo sentaba en un sillón. Pero Nacho no hablaba y ni siquiera se movía.” (pp. 25-26)

“Un día, Nacho trató de decirle algo a Ignacio, pero lo que hizo fue un sonido horrible. Ignacio salió corriendo del cuarto.

-Nacho hizo un ruido como un monstruo -le dijo a su mamá.

-No fue a propósito -le contestó ella.”(pp. 27-28)

“Ignacio volvió al cuarto donde estaba sentado Nacho. Le pareció que había una lágrima bajando por la cara de su abuelo.

-Yo no quería salir corriendo, Nacho. Pero es que me asusté. Perdóname. ¿Sabes quién soy?

A Ignacio le pareció ver que Nacho guiñaba un ojo.

-¡Mamá, mamá! -gritó-. ¡Nacho sí me reconoce!

-No, Ignacio -le dijo su mamá-. Tu abuelo no nos reconoce. Trata de tranquilizarte.” (p. 29)

“Pero Ignacio estaba seguro. Corrió hasta el cuarto de costura. Sacó la caja de tacos del estante y corrió otra vez al cuarto donde estaba Nacho.

En la cara de Nacho apareció una pequeña sonrisa.

Ignacio empezó a construir la torre.”(p. 31)

“-Bueno, Nacho -dijo Ignacio-, ahora el taco del elefante.

Y nacho hizo un ruido extraño, que sono como un estornudo.

La torre se vino al suelo, y Nacho se sonrió y movió un poquito los dedos, para arriba y para abajo.

Ignacio se rió y se rió. Ahora sabía que Nacho se iba a curar.” (pp. 34-35)

“Y así fue. Poco a poco, comenzó a decir algunas palabras. Sonaban extrañas, pero cuando decía *Ignacio* se entendía clarito, clarito. Después, Nacho pudo mover los dedos, y luego, las manos. Ignacio lo ayudaba a comer, hasta que un día Nacho pudo sostener solo la cuchara.

Pero, todavía no podía caminar.

Cuando pasaron las lluvias, el papá de Ignacio sacó una silla al patio y sentó allí a Nacho. Ignacio se sentó a su lado.

-Ignacio -dijo Nacho-. Cuento.

Y entonces Ignacio le contó un cuento” (pp. 37-38)

“Luego, muy despacito, Nacho se levantó de la silla.

-Tú. Yo. Caminar -dijo Nacho.

Ignacio entendió.

Se paró delante de Nacho para que se apoyara en sus hombros.

-Ya está, Nacho. Un pasito...

Nacho dio un paso.

-Y otro pasito.

Nacho dio otro paso.” (p. 39)

“Al final del verano, Ignacio y Nacho podían ir caminando hasta el parque y Nacho hablaba cada día mejor y mejor.”(p. 41)

“Luego Nacho dijo:

-Ignacio, cuéntame cómo me enseñaste a caminar.

-Bueno, Nacho, tú te apoyaste en mis hombros y yo te dije: *Un pasito... y otro pasito. Un pasito... y otro pasito*” (p. 45)

Referencia bibliográfica

De Paola. T. (2004). *Un pasito... y otro pasito*. Ediciones Ekaré.

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

<i>¿Qué pasa aquí, abuelo?</i>					
FICHA TÉCNICA DE LA OBRA	DESCRIPCIÓN PREICONOGRÁFICA	SISTEMAS SIMBÓLICOS	ANÁLISIS ICONOGRÁFICO	INTERPRETACIÓN ICONOLÓGICA	¿Cómo es la representación del adulto mayor en esta obra?
<p>Libro álbum: ¿Qué pasa aquí, abuelo? Autor: David Legge Ilustrador: David Legge Páginas: 32 Casa Editorial: Editorial Juventud</p> <p>SOPORTE DEL LIBRO ÁLBUM Físico</p>	<p>Nivel Literal: Una nieta realiza su visita semanal al abuelo y siente que algo no anda bien, que algo está extraño. Por este motivo se sumerge en la búsqueda de ese algo, objeto o situación, que esté causando este extrañamiento en ella. De este modo avanza toda su visita y al despedirse de su abuelo se percata de que lo que le había parecido extraño todo el tiempo había sido el hecho de que su abuelo tuviese los calcetines desaparejos (uno de color naranja y el otro de color amarillo).</p>	<p>Elementos del libro que remitan a otra cosa.</p> <p>Isla: al terminar el libro vemos que la casa del abuelo se encuentra en una isla en medio de la ciudad. Esto, de nuevo, podría representar el aislamiento de los niños y de los adultos mayores del sistema productivo propio del capitalismo. Esta visión se reforzaría con el hecho de que casi todas las personas que se encuentran en la otra orilla son adultos (con excepción de un bebé). Sin embargo, creo que el aislamiento en este caso puede representar con mayor precisión la cotidianidad de cada</p>	<p>Nivel inferencial:</p> <p>El cuento inicia con la visita semanal que le hace una nieta a su abuelo. Desde la primera ilustración el lector se enfrenta a unas ilustraciones bastante desafiantes: objetos que no responden a la gravedad o propósitos convencionales y hasta animales exóticos. Toda la narración estará acompañada de las ilustraciones que aportan en la construcción del relato. Nos sumergimos en el sentimiento de extrañamiento por parte de la nieta y proponemos razones a ese sentimiento desde</p>	<p>Nivel crítico: Los sentidos del ser humano pueden resultar bastante agudos, especialmente cuando logran detectar que algo ha sido movido de sitio, un olor particular, un sonido inusual, entre otros. Es decir, el ser humano se encuentra recibiendo estímulos con sus sentidos todo el tiempo. Esta realidad no resulta abrumadora, pues los nervios se desensibilizan en cierto modo para no captar lo que es cotidiano todo el tiempo. Por ello es que cuando algo cambia, cuando nuestros sentidos captan algo que se encuentra fuera de lugar podemos,</p>	<p>Divertido, sonriente, con gustos particulares, aislado del resto de la sociedad, lo cual se ve reflejado en la ubicación de su casa y el extrañamiento que provocan los objetos, animales y orden de su casa. Se muestra con brazos abiertos en varias de las ilustraciones, lo cual muestra la apertura que tiene hacia su nieta. La pregunta que le hace a ella acerca de su estado más callado. También disfruta con la narración de sí mismo, de sus vivencias.</p>

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

	<p>Luego de reírse al respecto, ambos se despiden y la nieta se va en una especie de lancha que nos permite ver que la casa del abuelo se encuentra en una especie de isla y en el medio de la ciudad.</p>	<p>persona o núcleo familiar que puede resultar inusual para otros individuos o núcleos familiares.</p>	<p>nuestros ojos, desde los ojos de lectores que no se encuentran familiarizados con la casa de este abuelo, ni las actividades, objetos y animales que se muestran allí. Mientras más se observan las ilustraciones, más motivos de extrañamiento se encuentran: cuadros al revés, patinetas como patas de las mesas, serpientes que atraviesan las paredes, regaderas que se utilizan como teteras, formas de las pinturas que salen de sus marcos, un perro jugando a las cartas, un pincel gigante, un bigote en la cara del abuelo (antes desprovista de vello facial), muebles con parachoques, cespel como tapete en la sala de estar, vajilla colgada con ganchos, un tigre que se alimenta como bebé y que se nombra en el texto como un gato, objetos con rostros</p>	<p>incluso, para nuestra racionalidad puede resultar complicada la tarea de detectar el qué. Aunque la cotidianidad del abuelo, y a la que ya se encuentra habituada su nieta, resulta ser un motivo de perplejidad para el lector, el hecho de que todos esos indicios o eventos/objetos curiosos sean ignorados o no sean la razón de la confusión de la nieta nos puede hacer comprender y reflexionar alrededor de la inmersa diversidad de cotidianidades que pueden ocurrir incluso bastante cerca de nosotros mismos.</p>	
--	--	---	---	--	--

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

			<p>animales o humanos, un televisor en la tapa del microondas, alfombras que tapizan el suelo y e techo, un elefante despidiéndose con un pañuelo, etc...</p> <p>Ante el extrañamiento de la nieta el abuelo da dos posibles motivos: el cambio de decoración del vestíbulo y la compra de dos peces nuevos. Con estas respuestas nos percatamos de que aquello con lo que estábamos intentando justificar la extrañeza de la nieta no es correcto.</p> <p>Al final, nos percatamos de que lo que no seguía la cotidianidad del abuelo era el tener un calcetín de color naranja y otro amarillo.</p> <p>Después de esto se da la despedida y vemos que la casa del abuelo es una isla que se encuentra rodeada por una ciudad.</p> <p>En la columna anterior ya explicité a qué podría remitir esta última imagen.</p>		
--	--	--	---	--	--

Citas que resulten importantes

“Quiero mucho a mi abuelo. Lo voy a visitar todas las semanas, y todas las semanas está todo igual. Pero la semana *pasada* cuando llegué, me pareció que había algo raro” (p. 4)

“Nos sentamos como de costumbre, y charlamos un rato. Después el abuelo sirvió el té y comimos pastelitos que él había hecho por la mañana” (p. 6)

“Jugamos a las cartas y, como siempre, ganó mi abuelo.” (pp. 8-9)

“Miramos sus viejos álbumes de fotos y escuché sus divertidas historias sobre los Viejos Buenos Tiempos” (p. 10)

“-Hoy *estás* muy callada -dijo el abuelo, mientras daba de comer al gato.” (pp. 16-17)

“-He comprado dos nuevos peces. No, tampoco era eso.” (pp. 22-23)

“-¡Abuelo! -grité-: ¡Es *eso*! ¡Llevas los calcetines desparejados!” (p. 26-27)

“¡Qué abuelo! ¡Lo que nos reímos!” (p. 28)

Referencia bibliográfica

Legge, D. (1998). *¿Qué pasa aquí, abuelo?* Editorial Juventud.

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

<i>En la casa de mis abuelos</i>					
FICHA TÉCNICA DE LA OBRA	DESCRIPCIÓN PREICONOGRÁFICA	SISTEMAS SIMBÓLICOS	ANÁLISIS ICONOGRÁFICO	INTERPRETACIÓN ICONOLÓGICA	¿Cómo es la representación del adulto mayor en esta obra?
<p>Libro álbum: En casa de mis abuelos Autor: Ariana Squilloni Ilustrador: Alba Marina Rivera Páginas: 30 Casa Editorial: Ediciones Ekaré</p> <p>SOPORTE DEL LIBRO ÁLBUM Físico</p>	<p>Nivel Literal: Un abuelo y una abuela viven su vida por aparte, viven solos y su casa está necesitada de constantes reformas. Por ello es que se ingenian para realizar arreglos o solucionar problemas con los objetos que tienen a la mano, especialmente con las medias de la abuela y el bastón del abuelo. Aún así, no pueden impedir la lluvia y los estragos que esta logra hacer en su casa, pues el techo tiene agujeros. Durante los veranos ambos no tienen que preocuparse por la lluvia, pues esta desaparece y la narradora y su primo</p>	<p>Elementos del libro que remitan a otra cosa.</p> <p>Bastón y medias veladas: representan todos aquellos objetos con los que es asociada la vejez, son objetos que el cuerpo humano puede solicitar para hacer de las funciones cotidianas algo más sencillo o cómodo. El bastón, incluso, está altamente relacionado con la vejez de los humanos y esto puede verse en el acertijo de la esfinge que es mostrado en <i>Edipo Rey</i>.</p> <p>Verano: Representa la juventud, pues los niños se encuentran presentes</p>	<p>Nivel inferencial:</p> <p>Las ilustraciones del libro esán repletas de detalles. Los tiempos que hacen parte de la narración, el otoño y el verano, se hacen evidentes con los colores utilizados para cada uno. Para el primero el entorno se encuentra de un color más gris, mientras que en el segundo la tierra está tapizada de verde; los frutos del otoño son las oscuras gotas de la lluvia, mientras que en el verano los frutos son unos vistosos duraznos. La narración comienza en el otoño, vemos a abuelo y abuelo utilizando su ingenio</p>	<p>Nivel crítico:</p> <p>Los problemas se vuelven grandes dependiendo de la importancia que les da o la reacción que toma ante ellos. Para lo que otros sería una catástrofe, los abuelos se limitan a utilizar lo que tienen a su disposición para mitigar sus problemas y sonreír ante aquello que no se encuentran en la condición o posición de cambiar.</p>	<p>La representación de los abuelos en este caso se encuentra muy de la mano. En ambas lecturas realizadas a públicos diferentes, los dos indagaban por el paradero de alguno de los abuelos si no veían a ambos en la ilustración. En este caso, el pensar en el abuelo implica pensar en la abuela y viceversa. Por otro lado, se muestra a una pareja de abuelos bastante ingeniosa. Tanto en la narración como en las ilustraciones se nos enseña que utilizan objetos como las medias veladas, las sillas, el bastón, las tazas y el bastón para propósitos</p>

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

	<p>disfrutan de este tiempo de vacaciones junto a ellos.</p> <p>Ambos aprovechan el tiempo para pintar unas tejas con témperas y muchos colores.</p> <p>Cuando se acaba el verano, ambos regresan a sus casa y el abuelo utiliza las tejas pintadas para dar una sorpresa a la abuela.</p> <p>El libro termina cuando, tras una tormenta, ingresan a la casa agua de lluvia con gran variedad de colores.</p>	<p>durante este periodo de tiempo. También puede ser indicador de los tiempos de vacaciones propios de cada contexto en los que las personas, en especial los niños, aprovechan para pasar tiempo con sus familiares no inmediatos (abuelos, tíos, primos, entre otros).</p> <p>Otoño: Representa el momento en el que los abuelos se encuentran solos y también es el momento en el que deben lidiar por sí mismos con las cosas que los sobrepasan, como la lluvia.</p> <p>Lluvia: Representa todos aquellos inconvenientes o problemas que se salen de las manos de los abuelos, pues el ingenio o los recursos que poseen no les permite solucionar/enfrentarse a ellos. De este modo, lo único que les queda hacer frente a esto es</p>	<p>para solucionar las complicaciones de su vida cotidiana: las medias veladas resultan útiles para amarrar, el tenedor le sirve a la abuela para recoger su cabello, la silla sirve de tejado para la casa de las gallinas, el bastón sirve para rescatar gatos de los árboles y para clavar clavos, las vasijas, ollas, pocillos son utilizados para contener el agua de la lluvia que se filtra en el tejado de los abuelos. De este ambiente sombrío, pero que no deja de ser feliz por el cariño y sonrisas de los abuelos, pasamos al verano. Allí conocemos a la narradora, ella y su primo se quedan en la casa de sus abuelos durante todo el verano. Las medias veladas son utilizadas ahora para construir una casa para los pájaros y para que los primos se columpian, mientras que el bastón es utilizado como una espada imaginaria.</p>		<p>diferentes a los que convencionalmente se le dan a estos. Ante los inconvenientes que presentan los vemos alegres, lo cual enseña que los inconvenientes o problemas que se les presentan pierden parte de su relevancia por la actitud que ellos toman frente a ellos.</p> <p>A pesar de que la lluvia, y probablemente otros problemas, se encuentren por fuera de su alcance, ellos no desfallecen en su intento de adaptarse y de no dejarse desfallecer.</p> <p>Ambos son bastante cariñosos y cercanos con sus nietos.</p>
--	---	--	---	--	---

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

		<p>decidir qué actitud tomar.</p>	<p>El color propio de esta estación del año se complementa con las canicas que ahora se encuentran esparcidas en el pasto (en ilustraciones anteriores estaban en una bolsita colgada en la pared) y las pinturas que realizan ambos infantes en unas tejas que les suministra su abuelo.</p> <p>En dos de las tejas pintadas se ve la representación dada a los abuelos por parte de ambos niños: la abuela bajo el árbol de duraznos y a su abuelo sonriente. Se podría decir que este es el modo en el que ven a sus abuelos: rodeados del sol, pues los visitan en verano, con las manos abiertas y los rostros sonrientes. Sin duda ambos son retratados como cuerpos abiertos y joviales.</p> <p>El verano finaliza y volvemos al otoño. Para contrastar con los colores propios de esta estación el abuelo quiere</p>		
--	--	-----------------------------------	--	--	--

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

			<p>darle una sorpresa con las tejas pintadas por sus nietos.</p> <p>Vemos que las oscuras gotas de lluvia aparecen y que el interior de la casa se llena de colores a causa de las temperas que se disuelven con el agua.</p> <p>De este modo, el agua se convierte en un recordatorio de las memorias del verano y, en lugar de las gotas oscuras, el hogar se llena de colores y se muestran mariposas vistosas.</p>		
<i>Citas que resulten importantes</i>					
<p>“Eso que ves era el bastón de mi abuelo” (p. 4)</p> <p>“Y ese era mi abuelo, siempre afanado y renqueante. El bastón seguía a mi abuelo a todas partes, eran amigos inseparables” (pp. 5-6)</p> <p>“A mi abuelo, en cambio, le gustaba seguir a mi abuela. Los dos se las ingeniaban para usar las cosas de una forma curiosa. Así como mi abuelo esgrimía su bastón, mi abuela tenía sus medias.” (pp. 7-8)</p> <p>“Las medias de mi abuela eran el hilo mágico que los tenía unidos a ellos y a todas las cosas de la casa. Las medias de mi abuela eran la solución para muchos problemas, pero no para todos.” (pp. 9-10)</p> <p>“La lluvia prácticamente en casa y, cuando las nubes tomaban el cielo, ni el bastón ni las medias podían hacer mucho para bloquear las goteras. Con el <i>clanc clunc</i> de las gorras, parecía como si una orquesta estuviera tocando el comedor” (p. 13)</p> <p>“Todos los veranos mi primo y yo íbamos a casa de los abuelos.” (p. 14)</p>					

BITÁCORA DE INVESTIGACIÓN - NARRATIVAS Y PERSONAJES: PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LOS CUERPOS REPRESENTADOS Y LOS CUERPOS REALES PRESENTES EN LA LITERATURA INFANTIL Y EL PARQUE BIBLIOTECA BELÉN

“Si el bastón y las medias ayudaban a los abuelos, a nosotros nos divertían
¡Había tantas cosas que hacer que nos faltaban manos!” (pp. 17-18)

“Y ahí está mi abuelo cubriendo el techo de su casa con las tejas de pizarra coloreadas para darle una sorpresa a la abuela” (p. 23)

“Tenía que hacerlo muy deprisa para que ella no viera y para acabar antes de que llegasen las primeras lluvias de otoño” (p. 24)

“Fue así como mi abuela pasó las largas tardes de ese invierno acompañada por el recuerdo de las risas y los juegos del verano. Porque en la casa de mis abuelos, en las sombras del invierno... llovieron colores” (pp. 25-28)

Referencia bibliográfica

Squilloni, A; Rivera, A. M. (2011). *En casa de mis abuelos*. Ediciones Ekaré